



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE ECONOMÍA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS
DE POSGRADO

“RESISTENCIAS AL CAPITALISMO DE DATOS
DESDE EL ACTIVISMO”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO ECONÓMICO
Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL.

PRESENTA:

María Teresa Eloísa Villaseñor Hernández

DIRECTOR DE TESIS

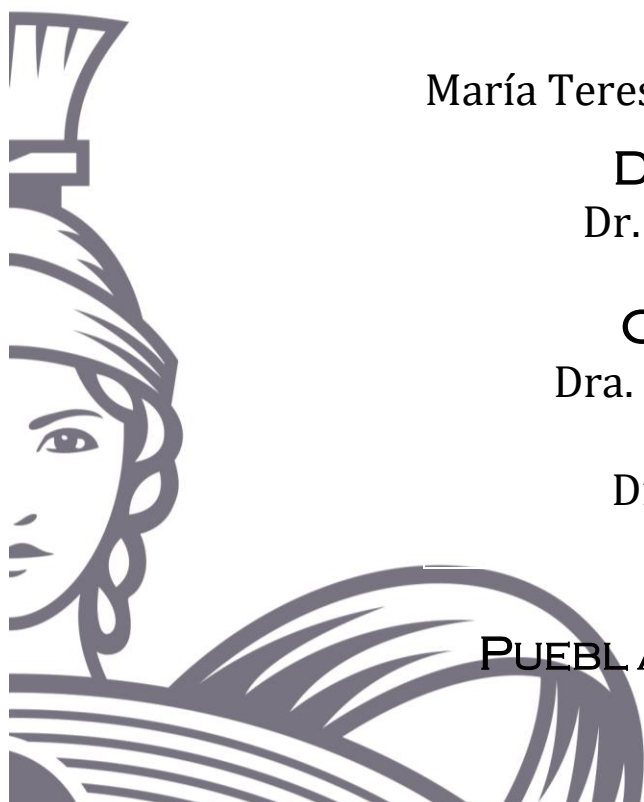
Dr. Germán Sánchez Daza

COMITÉ TUTORIAL:

Dra. María Eugenia Martínez
de Ita

Dr. Juan Reyes Álvarez

PUEBLA, PUE. FEBRERO 2021



BUAP

Facultad de
Economía

DEDICATORIA

Para Amanda

AGRADECIMIENTOS

Agradezco los apoyos recibidos durante todos mis estudios y durante la elaboración de este trabajo: la beca CONACYT para estudiantes de posgrado, el apoyo de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado de la BUAP, así como el apoyo CONCYTEP con su beca para tesis, así como diversos apoyos que recibí de parte de la administración de la MDECI.

También quiero agradecer en especial a Pepe Flores, de Red para la Defensa de los Derechos Digitales, a Ixchel García de Luchadoras y a Fernando Hernández de la Cooperativa Tierra Común por su apoyo a este trabajo, así como a Stefania Milan de la Universiteit Van Amsterdam por su amigable calidez en el proyecto DATACTIVE.

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las formas en las que los movimientos de la sociedad civil participativa se resisten al capitalismo de datos -para evitar que las empresas privadas extraigan los datos generados por las comunidades y utilizarlos para sus intereses económicos y políticos-, identificando la injerencia que tienen estos movimientos en la protección de la sociedad ante el capitalismo de datos.

Este trabajo parte de la hipótesis de que el capitalismo de datos desarrolla procesos de extracción, mercantilización, control y vigilancia de datos, manipulándolos con fines ideológicos y electorales, reforzando el colonialismo; ante esto, surgen organizaciones sociales que resisten a ese capitalismo de datos, desde un enfoque que ve al conocimiento como bien común y a través de la lucha en cuatro ejes: educativo, desarrollo de software libre, ofreciendo a los demás de plataformas para el conocimiento abierto y mediante el activismo político.

Para lograr el objetivo de la tesis, se utiliza el punto de vista epistemológico, así como tres estudios de caso para conocer los esfuerzos que se han hecho en la resistencia al capitalismo de datos: Red para la Defensa de los Derechos Digitales, Luchadoras, y Tierra Común.

ABSTRACT

The main goal of this work is to analyze the ways in how the participatory civil society resist data capitalism -by preventing private corporations to extract the data generated by communities and use it for their own economic and political interests-, and the interference that these movements have in the protection of society against data capitalism.

This work begins with the hypothesis that data capitalism has a process of data extraction, commodification, control and surveillance, ideological and electoral manipulation, and colonialism, so some social organizations resist these by looking at knowledge as a common, while they fight it in four areas of analysis: educational, by developing open software, giving people open knowledge platforms, and through political activism.

To achieve this, this work uses the phenomenological and epistemological framework, as well as three case studies to know the efforts made in the resistance of data capitalism: Red para la Defensa de los Derechos Digitales, Luchadoras, and Tierra Común.

ÍNDICE

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTOS	III
RESUMEN	IV
ABSTRACT	V
TABLA DE ILUSTRACIONES	VIII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	6
CAPÍTULO 1. CAPITALISMO DE DATOS.....	7
1.1 EXTRACCIÓN DE DATOS	14
1.2 MERCANTILIZACIÓN, VIGILANCIA Y VIOLACIONES A LA PRIVACIDAD	17
1.2.1 Vigilancia entre gobiernos: ciber espionaje	17
1.2.2 Estado que vigila para el control de la sociedad	20
1.2.3 La industria privada de la información y las amenazas a la privacidad	23
1.3 MANIPULACIÓN IDEOLÓGICA, POLÍTICA Y ELECTORAL	26
1.4 COLONIALISMO.....	29
1.5 CONCLUSIÓN	33
CAPÍTULO 2	34
CAPÍTULO 2. RESISTENCIAS AL CAPITALISMO DE DATOS.....	35
2.1 EL CONOCIMIENTO COMO UN BIEN COMÚN	35
2.2 LA INFORMACIÓN Y LA PRIVACIDAD COMO UN DERECHO HUMANO	40
2.3 LA INFORMACIÓN COMO HERRAMIENTA DEMOCRÁTICA	44
2.4 CONCLUSIÓN	48
CAPITULO 3	49
CAPÍTULO 3. ACTIVISMO, MOVIMIENTOS SOCIALES Y SOCIEDAD PARTICIPATIVA.....	50
3.1 LA ACCIÓN COLECTIVA Y EL ACTIVISMO	50
3.2 ACTIVISMO DIGITAL	52
3.2.1 Activismo educativo en ambientes digitales	54
3.2.2 Activismo en la búsqueda de plataformas para el conocimiento libre	55
3.2.3 Activismo en el desarrollo de software libre	58
3.2.4 Activismo político	59

3.3 CONCLUSIÓN	60
CAPITULO 4	62
CAPITULO 4. LAS RESISTENCIAS AL CAPITALISMO DE DATOS DESDE LA PERSPECTIVA DE TRES CASOS DE ESTUDIO	63
4.1 RED EN DEFENSA DE LOS DERECHOS DIGITALES	67
4.2 LUCHADORAS	72
4.3 COOPERATIVA TIERRA COMÚN	77
4.4 CONCLUSIÓN	83
CONCLUSIONES GENERALES	85
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	88

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Ciclo del conocimiento	9
Ilustración 2. Formas del Capitalismo de Datos	12
Ilustración 3. Datos generados a partir de las relaciones entre personas y objetos	15
Ilustración 4. Tipos de activismo digital	53
Ilustración 5. Gráfico de las asociaciones según su país de origen	65
Ilustración 6. Tabla de las áreas de trabajo identificadas dentro de las organizaciones	66
Ilustración 7. Logo oficial de R3D.....	68
Ilustración 8. Resultado de la campaña #NiCensuraNiCandados, que iba en contra de las reformas a la Ley Federal de Derechos De Autor	72
Ilustración 9. Logo oficial de Luchadoras	73
Ilustración 10. “13 formas de agresión relacionada con las tecnologías contra las mujeres”, elaborado por Luchadoras, Social TIC, y APC	76
Ilustración 11. Logo oficial de la Cooperativa Tecnológica Tierra Común.....	78
Ilustración 12. Definición de software libre de acuerdo con la Cooperativa Tierra Común.....	81

INTRODUCCIÓN

El “capitalismo de datos” tiene sus antecedentes en los principios de la historia de los medios de comunicación, donde la prensa empieza a enfocarse en la venta de espacios publicitarios y en la mercantilización de las audiencias masivas. El valor del espacio publicitario y el incremento de las ventas al menudeo de periódicos baratos motivó a los dueños de las empresas de noticias a buscar una circulación amplia para justificar los ingresos (Myers West, 2017).

La lógica corporativista que llevó al extractivismo de datos en masa tiene sus orígenes en los esfuerzos de cuantificar el comportamiento del ser humano. A finales del s. XVII el uso de “aritmética política” en Inglaterra buscó cuantificar diferentes problemas sociales para entender mejor la vida diaria (Herbst, 1993). Durante este mismo periodo, la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales aplicó múltiples censos a los residentes de países de Asia del sureste para traducir aspectos culturales “foráneos” de sus súbditos coloniales en categorías cuantificables que los colonialistas occidentales pudieran usar para control social. En el s. XIX, agencias de reporte de crédito comercial empezaron a utilizar redes de vigilancia como formas de evaluar y monitorear el crédito de negocios en Estados Unidos. Para finales de este siglo la vigilancia había evolucionado a sistemas elaborados por parte de las empresas crediticias para vigilar el comportamiento individual (Lauer, *The good consumer: Credit Reporting and the invention of financial identity in the United States, 1840-1940*, 2010).

La introducción de sistemas computacionales aumentó la capacidad de las empresas para extraer y almacenar datos personales, llevando a un auge de la cuantificación de la sociedad. El crecimiento de encuestas y cuestionarios en las décadas de los 50's y 60's buscó contabilizar el clima político de la postguerra, y durante la década de los 80's procesos para almacenar datos de los consumidores fueron ampliamente automatizados a través de la documentación de las transacciones de los consumidores mediante compras a través de tarjetas de crédito y llamadas telefónicas (Lauer, 2012).

Este trabajo tiene como problemática el capitalismo de datos, definido como el conjunto de prácticas sistematizadas que buscan la extracción de los datos que una sociedad genera

constantemente para usar estos datos a favor de los intereses políticos, económicos y sociales de terceros; que permite una distribución del poder a favor de pocos y, muchas veces, sin el consentimiento de las personas. Esto se hace a través de un proceso: se extraen los datos, se sistematizan, se vigila y controla a través de ellos, se manipula política e ideológicamente, y se genera un colonialismo de datos. Es decir, se toman los datos que la gente deja libremente como producto de sus actividades; después de esta extracción los organizan y los utilizan para vigilar, controlar y violar la privacidad de cada persona ya sea a través de los dispositivos personales o públicos; además, se utilizan estos datos para manipular a la sociedad.

La justificación de este trabajo está en que dentro del discurso hegemónico se habla mucho de los avances tecnológicos que se han hecho para contribuir al desarrollo. Se habla de los avances científicos y tecnológicos como una buena puerta hacia la sustentabilidad, para detener el cambio climático, para combatir la pobreza y para mejorar las condiciones laborales. Parte importante de este discurso hegemónico es el big data, es decir, la extracción y análisis de datos a gran escala para obtener información, como la forma para encontrar patrones y con esa información gestionar políticas públicas.

Pero este tipo de discursos no mencionan que los datos generados deben ser extraídos de algún sitio y ser tratados como si fueran un recurso natural y libre (Couldry & Mejias, 2018), haciendo que la vida sea capturada y convertida en datos para el análisis, y así vigilar, manipular y colonizar a la sociedad que generó esos datos.

Es decir, los datos que se generan de las actividades humanas y de los objetos son utilizados para vigilar y controlar a la sociedad y generar riqueza o poder en las élites. Esto provoca una mayor desigualdad, la invisibilización de las minorías y un control sobre la población. El capitalismo de datos se convirtió en una herramienta más para propiciar la desigualdad, por lo que algunos movimientos sociales han buscado estrategias para resistirse a este fenómeno. Buscan la educación tecnológica a través de la alfabetización informacional, la creación de políticas que no permitan el extractivismo de datos, la creación de comunidades informáticas y la búsqueda por el software libre, todo esto sobre los ideales de lo común y comunitario, buscando mejorar la calidad de vida de los habitantes.

Así, el presente trabajo tuvo como objetivo general analizar las formas en las que los movimientos de la sociedad civil participativa se resisten al capitalismo de datos para evitar que

las empresas privadas extraigan los datos generados por las comunidades y utilizarlos para sus intereses económicos y políticos, así como identificar la injerencia que tienen estos movimientos en la protección de la sociedad ante el capitalismo de datos.

Por lo tanto, los objetivos particulares de esta investigación fueron los siguientes:

1. Dialogar entre los diferentes enfoques acerca del capitalismo de datos y proponer las etapas de su proceso.
2. Identificar y definir los conceptos de dato, información y comunicación.
3. Dialogar entre los diferentes enfoques acerca del conocimiento como un bien común.
4. Identificar y sustentar la forma en la que el enfoque del conocimiento como bien común resiste al capitalismo de datos, así como sus cuatro modalidades.
5. Identificar a los actores desde la sociedad civil participativa que han buscado la resistencia al capitalismo de datos en sus comunidades.
6. Identificar la forma en la que se da la resistencia al capitalismo de datos desde los movimientos sociales.

Por otro lado, este trabajo partió de la hipótesis de que el capitalismo de datos tiene un proceso de extracción de datos, mercantilización, control y vigilancia, manipulación ideológica y electoral y colonialismo, por lo que algunas organizaciones sociales se resisten a este desde un enfoque que ve al conocimiento como bien común mediante la lucha en cuatro ejes de análisis: educativo, desarrollando software libre, disponiendo a los demás de plataformas para el conocimiento abierto, y mediante el activismo político.

Para la realización de esta investigación se llevó a cabo una estancia en la Universidad de Ámsterdam en los Países Bajos, en el departamento de Estudios de Medios durante el proyecto DATACTIVE, bajo la asesoría de la Doctora Stefania Milan, de la Universidad de Ámsterdam, y Emiliano Treré, de la Universidad de Cardiff. Como parte de esta estancia se analizaron metodologías de investigación para el acercamiento a organizaciones no gubernamentales, y se colaboró con el número especial sobre perspectivas latinoamericanas en dataficción e inteligencia artificial (Latin American Perspectives on datafication and AI) de la revista “Palabra Clave”, publicado en español, portugués e inglés. Por otro lado, se participó en el libro *Big Data from the South: COVID-19 from the margins*, hablando sobre cómo la pandemia ha impactado en la forma en que se contabilizan los feminicidios y otros tipos de

violencia a las mujeres. La agenda de trabajo durante esta estancia y el presente trabajo de investigación se vieron afectadas por la pandemia de COVID-19, por lo que se tuvieron que ajustar tiempos y actividades.

Para este trabajo se utilizó la metodología de estudio de campo en espacios virtuales latinoamericanos, así como el análisis epistemológico y fenomenológico. Para esta investigación se encontró un universo muy amplio, ya que se estudia un campo de trabajo que se da en toda Latinoamérica. Por lo tanto, no se permite hacer un análisis exhaustivo, por lo que se tuvo que delimitar la búsqueda para seleccionar el campo de trabajo. En enero y febrero del 2020 se hizo una búsqueda en línea de organizaciones no gubernamentales con intereses sociales y tecnológicos, que se enfocaran en la resistencia al capitalismo de datos en Latinoamérica. Así, se encontraron 29 asociaciones consolidadas, fueron sistematizadas para su análisis según con su alcance, país de origen, y tipos de incidencia y áreas de resistencia.

De acuerdo con los criterios mencionados, se seleccionaron las siguientes tres organizaciones: Cooperativa Tierra Común, Luchadoras y Red en Defensa de los Derechos Digitales.

Este trabajo cuenta con cuatro capítulos. En el primero, se habla del capitalismo de datos y se discute su definición. Así mismo, se discute la definición de datos, información, y comunicación, y se analiza las cuatro formas en las que se manifiesta el capitalismo de datos: la extracción de datos; la mercantilización vigilancia y violaciones a la privacidad; la manipulación ideológica, política y electoral; y el colonialismo.

En el segundo capítulo se habla de las resistencias propuestas en la hipótesis de este trabajo por parte de la acción social, de cómo se ve al conocimiento como un bien común y a quién le pertenece el conocimiento. También se analiza el acceso a la información y la privacidad como derecho humano, y la importancia de la información en los procesos democráticos.

En el tercer capítulo se habla del activismo y los movimientos sociales, y cómo surgen. Se discute y define el concepto de activismo digital, y se defienden las cuatro áreas de acción propuestas en este trabajo: el activismo educativo en los ambientes digitales, el activismo en la

búsqueda de plataformas de conocimiento libre, el activismo en el desarrollo de software libre y el activismo político.

En el cuarto capítulo se hace un perfil de las tres organizaciones elegidas para este trabajo, Tierra Común, Luchadoras, y Red para la Defensa de los Derechos Digitales. En este apartado, se dan los resultados de las entrevistas con algunos miembros de estas organizaciones, sus puntos de vista y su posicionamiento político ante el conocimiento y el capitalismo de datos.

Se concluye este trabajo con las generalidades encontradas durante esta experiencia, así como las recomendaciones a futuro y los resultados generados.

CAPÍTULO 1

CAPÍTULO 1. CAPITALISMO DE DATOS

En el discurso hegemónico se habla mucho de los avances tecnológicos que se han hecho para contribuir al desarrollo. Se habla de ellos como una buena puerta hacia la sustentabilidad, para detener el cambio climático, para combatir la pobreza y para mejorar las condiciones laborales. Parte transcendental de este discurso hegemónico es la importancia del *big data*, es decir, la extracción y análisis de datos a gran escala para obtener información, como la forma para encontrar patrones y con esa información gestionar políticas públicas.

Pero este tipo de discursos no mencionan que los datos generados deben ser extraídos de algún sitio y ser tratados como si fueran un recurso natural y libre (Couldry & Mejias, 2018), haciendo que la vida sea capturada y convertida en datos para el análisis, y así vigilar, manipular y colonizar a la sociedad que generó esos datos.

El capitalismo de datos es el sistema donde los datos que se generan en una sociedad, donde se extraen y se convierten en una herramienta que permite la distribución asimétrica del poder hacia los actores que tienen el acceso a ellos y son capaces de interpretarlos. (Myers West, 2017). Es decir, los datos que se generan de las actividades humanas y de los objetos son utilizados para vigilar y controlar a la sociedad y generar riqueza o poder en las élites. Más adelante se profundizará en la naturaleza en la que se generan los datos.

En este trabajo, el capitalismo de datos se identificará a través de cuatro acciones: extracción de datos e información, seguridad, vigilancia y privacidad, manipulación política y colonialismo, así como la forma en la que esto genera una mayor desigualdad, la invisibilización de las minorías y un control sobre la población.

El capitalismo de datos pone como prioridad el poder de las redes creando un valor en los rastros digitales que se producen dentro de estas redes, y así esta lógica atraviesa lo económico, lo político y lo social del aspecto tecnológico porque llama a la comunidad a consumir y así enmascarar el extractivismo del que son víctima. Esta estrategia del discurso capitalista cuestiona el conflicto entre nuestra necesidad de privacidad y los deseos de estar en una comunidad (Myers West, 2017).

Dentro del capitalismo de datos se ve a la información generada por la sociedad no como un reflejo de lo que somos como seres humanos, sino como un objeto propenso a ser utilizado para los fines que el capitalismo decida. La información que resulta de la vida diaria se convierte en un número más para ser aprovechado y lucrar con él, muchas veces sin el conocimiento de las personas de quienes esta información forma parte de su identidad. Así como con el trabajo, la información, bajo la mirada capitalista, se convierte en la formalización o codificación de la vida humana con un valor a extraer.

Así, bajo una mirada positivista y hasta científicista, la vida se convierte en hecho o cosa sujeto de medición, y al descubrir su valor de cambio, se convierte en un *commodity* más para mercantilizar. Para el capitalismo de datos los cuerpos, las actividades personales y las relaciones con otros, la forma en la que nos relacionamos con la naturaleza y con los objetos que nos rodean no son parte de una ontología de vida sino se le desnuda de significado para poder mercantilizar y manipular con ella.

Para entender el capitalismo de datos primero se necesita tener una clara definición de lo que es un dato. Existen diferentes acepciones de la palabra dato, ya que la Real Academia Española (RAE) da tres definiciones: (RAE, 2014) donde la más concreta es “información sobre algo concreto que permite su conocimiento exacto o sirve para deducir las consecuencias derivadas de un hecho”, pero esta definición utiliza las palabras “información” y “conocimiento” para definir dato, sin diferenciar entre estos tres. Esta definición no sólo es reiterativa, definiendo un concepto con otros relacionados, sino que lo define como algo concreto y exacto, sin tomar en cuenta la naturaleza tan flexible que son los datos, y, como se profundizará posteriormente, pueden ser manipulados.

En informática, el dato se considera como la unidad mínima de la información, por lo tanto, también es una definición reiterativa, al igual que la definición de dato en la estadística, que define a dato como valor numérico.

En este trabajo utilizaremos el concepto de dato como un objeto sensible, es decir, es el elemento objetivo extraído a través de estímulos sensoriales y empíricos. (Rendón Rojas, Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología, 2005, pág. 106) Cuando a los datos se les otorga un significado y una interpretación se convierten en información, y cuando ésta última se interioriza y se hace subjetiva se convierte en conocimiento. (Rendón Rojas, 2005).

Es decir, un dato es la unidad mínima de la información que no contiene significado, es decir, un signo. Cuando a un dato se le otorga significado este pasa a ser información, capaz de ser interpretada y utilizada. Cuando esta información es absorbida por un individuo se transforma en conocimiento, el cual existe únicamente dentro de este individuo. Cuando se quiere transmitir el conocimiento debe convertirse de nuevo en información, como se representa en la siguiente ilustración.



Ilustración 1. Ciclo del conocimiento

Fuente: Elaboración propia a partir del texto de Rendón Rojas (2005)

A la metodología encargada de la gestión de datos a gran escala o muy complejos se le llama *big data* ya que gracias a su volumen, velocidad y variedad no puede ser procesada por procesos computacionales comunes. (Grimes, 2013). Por otro lado, a la forma de procesar y analizar los datos se le llama *minería de datos* o *data mining*, que es la metodología que utiliza el *machine learning*, la estadística y la inteligencia artificial para poder procesar los datos y encontrar patrones en ella (Riquelme, Ruiz, & Gilbert, 2006) (Camargo-Vega, Camargo-Ortega, & Joyanes-Aguilar, 2015). Esta metodología fue nombrada de forma equivocada, ya que lo que buscan es generar información y conocimiento a través de los datos, por lo que hacen minería de información cuya fuente son los datos. (Han, 2006, pág. 5) Esto no debe confundirse con las actividades de extracción de datos.

Se le llamó capitalismo de datos a la etapa del modo de producción capitalista donde se utilizan los datos para potencializar la distribución desigual de la riqueza debido a que la teoría marxista no se cierra a la investigación de la mercantilización de otro tipo de abstracciones que surgen de los procesos de la vida diaria más allá del trabajo. Los datos generados por las actividades del ser humano no son una nueva forma de trabajo, sin embargo, pueden ser apropiados, extraídos y mercantilizados. No son reconocidos como una forma de relación económica pero ya forman parte de un proceso de producción.

“Estos nuevos tipos de relaciones sociales implican a los seres humanos en procesos de extracción de datos, pero en formas que no parecen extractivistas a primera vista. Ese es el punto principal: el intento corporativo audaz pero velado por incorporar toda la vida, esté o no concebida por aquellos haciendo la “producción”, en un proceso expandido para la generación de plusvalía. La extracción de datos de cuerpos, cosas y sistemas crean nuevas posibilidades para administrarlo y controlarlo todo. Este es el nuevo rol de las plataformas y de otros ambientes rutinarios de extracción de datos. Si son exitosos, esta transformación no dejará una posibilidad abierta para estar fuera de la producción capitalista: la vida diaria se habrá incorporado directamente en el proceso capitalista de producción.”¹ (Couldry & Mejias, 2018)

Por lo tanto, el capitalismo de datos es la fase en la que se genera poder y capital a partir de los datos en beneficio de unos cuantos, muchas veces sin el consentimiento de quienes generan estos datos como producto. Es un proceso donde la vida diaria se cuantifica y se aprovecha para la manipulación y control de la sociedad y de quienes generaron esos datos. El uso de la información genera poder (Castells, *Communication, Power and Counter-Power in the Network Society*, 2007) y se mantiene en manos de los pocos que tienen las herramientas tecnológicas y científicas para extraer la información y las herramientas económicas y políticas para utilizarlas.

¹ Traducción de la autora.

El capitalismo de datos como concepto surge a partir de la búsqueda conceptual para identificar los problemas que surgen a partir de la extracción, mercantilización y manipulación de datos que ha incrementado a partir de las tecnologías de la información.

La introducción del comercio por internet trajo un nuevo campo de acción rico para las prácticas de explotación de datos. Inicialmente, el e-commerce, o el comercio por internet, se enfocaba en la venta de productos en línea, buscando obtener ganancias y anticipando el crecimiento de los usuarios de internet durante la década de los noventa, provocando la burbuja del *dotcom* en 1994.

Es decir, los negocios en ambientes digitales crecían gracias a los grandes inversores que creían que estas empresas serían muy lucrativas, cuando el real valor del mercado era relativamente mínimo a comparación de la inversión. Así mismo, las empresas esperaban una migración rápida hacia ambientes digitales, lo cual resultó en la caída de este mercado. (Myers West, 2017)

Esto llevó a que se experimentara en la explotación de los datos de los usuarios para generar capital a partir de los años 2000, mediante prácticas de explotación de datos. Hay que notar que Jeff Bezos, el hombre más rico del mundo, considera su empresa Amazon no como comercio digital, sino que la considera una “compañía de inteligencia artificial”. Los primeros esfuerzos por almacenar los datos de los usuarios están disfrazados por el discurso de inteligencia artificial, haciendo creer que es un proceso benévolo y que solamente se utiliza la tecnología para aumentar las capacidades humanas. Este discurso se utilizó para disfrazar el que estas compañías utilizaban los datos personales para incrementar el capital, no como una forma de darle poder al consumidor. (Myers West, 2017)

Se identifican cuatro formas en las que se da el capitalismo de datos:

- La extracción de datos,
- Mercantilización, vigilancia y violaciones a la privacidad,
- Manipulación política e ideológica, y
- Colonialismo



Ilustración 2. Formas del Capitalismo de Datos

Fuente: Elaboración propia

Este es un ciclo que se construye uno sobre otro, donde se inicia a través de lo que parece inocuo e inocente como la extracción de datos para un supuesto beneficio, a partir de ahí se utilizan los datos para la vigilancia y violar la privacidad, lograr la manipulación ideológica y política hasta llegar a un colonialismo de datos que permita la continuidad del ciclo para fomentarse y profundizarse en la sociedad.

Dentro de la extracción de datos se ve cómo se utilizan las relaciones de los seres humanos y su entorno para generar datos y extraerlos, y las diferentes formas en las que se da. En la seguridad, vigilancia y privacidad se encuentra la forma en la que esta extracción de datos se utiliza para la vigilancia, cómo los estados vigilan a otros estados, el estado a la sociedad y la iniciativa privada a la sociedad. La manipulación política e ideológica se hace a través del análisis de las vulnerabilidades de una sociedad e integrando estrategias de desinformación en los medios de comunicación. Así mismo, se encuentra el eje del colonialismo en el capitalismo de datos y de cómo la ideología propicia que los individuos generen más datos y estén dispuestos a formar parte de una sociedad colonizada que utilizan sus actividades diarias como mercancía a vender.

El capitalismo ha buscado la apropiación y mercantilización de todas las formas de la reproducción de la vida, por lo que los datos que generamos como resultado de ella se convierten en el material a explotar para generar capital. La vida diaria deja de ser cualitativa para

convertirse en algo únicamente cuantitativo, deshumanizada y expropiada de la persona de quién se extrae para ser utilizado con fines capitalistas y colonialistas.

1.1 EXTRACCIÓN DE DATOS

Los datos se generan en todas las actividades del hombre y son propensos a ser extraídos a través de las relaciones entre las personas y en la interacción con objetos. (Ricaurte, 2019). Hay datos que pueden extraerse en las relaciones entre personas, entre personas y objetos y en las relaciones entre objetos.

Se puede argumentar que la primera vez que se extrajo un dato para el uso particular fue a partir de la invención de la escritura. Los primeros escritos encontrados en Mesopotamia fueron hechos en barro con escritura cuneiforme, y fueron utilizados para llevar la contabilidad de las cabezas de ganado. La cuantificación de los datos ha servido para diversas áreas del conocimiento, desde la demografía, la geografía, así como todas las ciencias exactas. Desafortunadamente, las tecnologías de la información y la comunicación han llevado a la cuantificación profunda de la vida, a una extracción de datos personales, íntimos e identitarios.

Cuando interactuamos con otras personas en un medio virtual generamos conversaciones con palabras claves propensas a rastrear. Gracias a los términos de privacidad que se aceptan al ingresar a servicios de mensajería y redes sociales los sujetos ceden a las empresas los datos que generan a través de estas plataformas, y así se les permite el uso de algoritmos para reconocer los temas de interés de cada sujeto, sus redes de amistades y comportamiento. Así, se utiliza esta información para encontrar patrones de comportamiento y utilizarlos para lograr un beneficio económico o político. Así mismo, las instituciones gubernamentales y privadas generan bases de datos al ofrecer servicios y que contienen grandes masas de datos y son vulnerables de robo.

En las relaciones de las personas con los objetos se generan datos que nosotros mismos proporcionamos o que hemos aceptado proporcionar. Los dispositivos que utilizamos ayudan a rastrear la ubicación de las personas a través de antenas telefónicas y aplicaciones. Así mismo los relojes inteligentes pueden extraer información tan personal como lo es el ritmo cardíaco o la condición física de los individuos. También existen aplicaciones donde las mismas personas introducen los datos para el rastreo, desde aplicaciones para el control de peso como el desbloqueo de los teléfonos inteligentes con la huella digital o reconocimiento facial. Así mismo, también las grandes cadenas de supermercados y tiendas departamentales ofrecen

tarjetas de descuentos o de crédito para utilizar esos datos y reconocer los patrones de compras de los clientes.

Los datos que surgen de las relaciones de objetos con objetos son extraídos a través del Internet de las cosas o Internet of Things (IoT), que se da cuando a los objetos de uso diario, generalmente electrodomésticos, se les da conexión a internet y pueden proporcionar datos. Así mismo, se extraen datos climáticos y energéticos a través de sensores o de infraestructura como las fotomultas (Couldry & Mejias, 2018).

Relaciones	Datos Generados
Personas + Personas	Datos surgidos de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's): nubes de palabras, e-mails, nubes de palabras, redes sociales, bases de datos institucionales
Personas + Objetos	Auto-tracking: relojes inteligentes, rastreo de GPS, datos biométricos, patrones de compra
Objetos + Objetos	Internet de las cosas: datos generados por objetos con conexión a internet, datos climáticos, energéticos, y de infraestructura

Ilustración 3. Datos generados a partir de las relaciones entre personas y objetos

Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de Ricaurte (2019) y Couldry & Mejías (2018)

El capitalismo de datos utiliza lo que extrajo de la sociedad y lo usa para su beneficio, pero esta extracción no siempre se hace de forma legal o con el conocimiento de la población. Se utilizan tácticas para que las personas den sus datos voluntariamente sin saber para qué serán usados, ya sea utilizando un lenguaje corporativo y complejo, mediante medidas de seguridad preestablecidas donde se acepta de antemano el uso de los datos del usuario, o mediante un

diseño de interfaces tramposas². Las instituciones sortean la ley a través de los términos de protección de datos o condicionan los servicios a la información que ellos quieren utilizar.

En la vida diaria se generan diferentes tipos de datos que son susceptibles de extracción. Las actividades de todos los seres humanos y las cosas a través de la mirada del capitalismo de datos se convierten en un número y se deshumaniza. Se le conoce como datificación cuando el ser humano se convierte en una unidad de información sin significado.

Esta deshumanización y datificación es tal que no siempre se hace bajo el consentimiento de la persona ya que no siempre es necesario tener un dispositivo electrónico a la mano. El reconocimiento facial de las cámaras de vigilancia, los patrones de compra con monederos electrónicos bajo la promesa de descuentos, la vigilancia con drones y hasta las fotomultas son formas de datificación en las que cualquiera puede ser víctima sin que se llegue a utilizar algún tipo de dispositivo electrónico que facilite la datificación.

Así como el capitalismo industrial no pudo haberse logrado sin una apropiación de territorios, colonias y los recursos naturales de los que se apropiaron, ahora no se puede dar un capitalismo de datos sin la extracción y apropiación de los datos, llegando al *big data*, que su propia definición conlleva la acumulación a gran escala. Este valor de extracción y su vinculación al capital y los recursos naturales se ha llevado incluso al nivel de ser comparado con la extracción de petróleo (Haupt, 2016).

La extracción dentro del capitalismo de datos es tan audaz que se disfraza de un intento corporativo de mejorar la calidad de vida y de incorporar la tecnología en nuestra vida diaria para que la sociedad no reconozca la extracción de datos como producción de un recurso que dará plusvalía. (Couldry & Mejias, 2018) Este es la característica distintiva del capitalismo de datos, que se da de forma tan rutinaria que no se perciba. Esta es una forma de acentuar la forma en la que la vida propia ya se incorpora y disuelve en los procesos capitalistas.

² La interfaz es la forma en la que se presenta al usuario la información de una página web o aplicación, y cuando está diseñada para engañar al usuario para tomar las decisiones que el creador quiere, se le conoce como *dark pattern*.

1.2 MERCANTILIZACIÓN, VIGILANCIA Y VIOLACIONES A LA PRIVACIDAD

El capitalismo de datos permite la vigilancia y las brechas a la privacidad de diversos actores, donde uno de ellos utiliza los datos del otro para obtener ventajas políticas o económicas. Los datos que se encuentran públicamente no siempre son útiles para el capitalismo de datos, por lo que se utilizan herramientas de vigilancia y violación a la privacidad para extraer los datos necesarios para lograr sus objetivos.

El estado y la industria privada han utilizado diversas formas para la vigilancia y la violación de la privacidad, tomando ventaja de sus posiciones de poder para manipular y reprimir a otros más débiles, muchas veces sin que las víctimas tengan conocimiento del uso de sus datos. Veamos las principales formas.

1.2.1 Vigilancia entre gobiernos: ciber espionaje

Los países con poder político han utilizado las brechas informáticas y debilidades en sus sistemas informáticos para el espionaje y la vigilancia a otros países para obtener ventajas sobre ellos. Los gobiernos más recurrentes en escándalos de este tipo son aquellos que se disputan la hegemonía o posición de poder internacional, como China, Estados Unidos y Rusia ya que gracias a su acumulación de recursos tienen mayores capacidades tecnológicas y toman ventaja política de ellos. Michel Daniel, especialista en ciber seguridad durante la administración de Barack Obama, mencionó que aproximadamente sólo diez países, entre ellos China, Rusia, Estados Unidos y sus aliados son capaces de desarrollar herramientas de vigilancia de alta tecnología. (Schechtman & Bing, 2019)

En el caso de China, el ciber espionaje a otros países se ha dado a través de su industria privada en los mercados extranjeros occidentales:

“La determinación de la República Popular de China para convertirse en un superpoder de la tecnología digital ha durado por más de una década, con la estrategia de innovación nacional a largo plazo de China en el año 2006, la cual puso objetivos de una innovación tecnológica endógena que se

desligaba de occidente. [...] El subsidio y financiamiento directo del gobierno ha propiciado la posición competitiva de las compañías chinas en el mercado global, ambos en términos de avances tecnológicos y precio. En los últimos años, el capital chino ha adquirido numerosas compañías occidentales de tecnología e infraestructura, lo cual deja a los reguladores europeos y estadounidenses cada vez más preocupados”. (Kasha, Beckvard, & Minárik, 2019)^{3 4}

Así, China utiliza la tecnología como parte de su estrategia para posicionarse como hegemonía y mantener y reforzar su liderazgo como líder económico mundial, protegiendo sus mercados y penetrando los mercados extranjeros. China ha demostrado ser una amenaza tanto a los mercados como a los gobiernos occidentales que el Centro de Excelencia para la Ciber Defensa de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) ha publicado numerosos artículos sobre este país.

Un ejemplo de los ataques cibernéticos a la seguridad nacional es el grupo de especialistas que trabajaron para los Emiratos Árabes Unidos en el *Proyecto Raven*, el cual salió a la luz gracias a las investigaciones llevadas por la agencia periodística Reuters. En este programa se utilizaron técnicas estadounidenses ejecutadas por ex trabajadores de la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense (NSA por sus siglas en inglés) para vigilar a personas consideradas amenazas por el gobierno de la EAU como activistas en derechos humanos, periodistas y rivales políticos utilizando un programa de espionaje llamado Karma para intervenir en los celulares de las víctimas. (Schectman & Bing, 2019)

Lori Stroud, una miembro de este equipo de especialistas menciona que dentro del gobierno de Estados Unidos:

³ Traducción de la autora

⁴ En el tema de espionaje internacional y herramientas de vigilancia existen muchas fuentes de información que no son fidedignas, que buscan la desinformación de la sociedad y que modifican la información de otras fuentes, por lo que en este caso se hizo una revisión más exhaustiva y con mayor escrutinio de todas las fuentes consultadas en este trabajo.

“Su especialidad era localizar vulnerabilidades en los sistemas de gobiernos extranjeros, como China, y analizar qué datos deberían de ser robados.” (Bing & Schectman, 2019)⁵⁶⁷

Así mismo gobierno de Estados Unidos ha alertado acerca de una amenaza creciente en Irán, quien no tiene el mismo nivel de ciber armamento utilizado por los grupos marcados como amenazas en Rusia y China, pero se ha comprobado que es adepto a atacar a los ciudadanos e infraestructura crítica, objetivos que son más vulnerables que agencias gubernamentales o militares. (Doffman, Secret Iranian Network Behind ‘Aggressive’ U.S. Cyberattacks Exposed In New Report, 2019)

En el 2016 Donald Trump anunció que “deberíamos hacer que la guerra cibernética sea una de nuestras mejores armas contra el terrorismo, y ellos deben saber que está por venir”, haciendo referencia al ataque a las conexiones de internet del Estado Islámico en Siria en el 2015. La defensa y el ataque digital es parte de la estrategia de seguridad en Estados Unidos y Donald Trump lo mantiene como parte prioritaria en la agenda. (Hay Newman, 2016)

De acuerdo con esta afirmación hecha en el 2016, en octubre de 2019 el periódico The New York Times reportó que Estados Unidos había penetrado el sistema eléctrico de Rusia. En respuesta, el Kremlin advirtió que podría escalar hasta llegar a una “ciber guerra” entre estos dos países. (Greenberg, 2019) Mientras continúen las tensiones políticas y económicas internacionales, los países con mayor poder económico, político y científico podrán tener la ventaja sobre otros países, siguiendo el ejemplo de lo sucedido en temas de espionaje durante la Guerra Fría.

Estos ejemplos son sólo muestra de lo que sucede en las organizaciones de seguridad nacional de los países hegemónicos, y que hace cuestionar las cosas que se siguen manteniendo en secreto acerca de la forma en la que se espían a los países.

⁵ Traducción de la autora

⁶ Mientras trabajaba para la NSA, Lori Stroud invitó a formar parte de su equipo a Edward Snowden, quien, dos meses después, expuso al público los programas de vigilancia llevados por el gobierno de Estados Unidos.

⁷ Lori Stroud es claro ejemplo de la poca ética y empatía que tienen las personas que llevan a cabo estos operativos. Se le cita diciendo “Algunos días es difícil de digerir, como cuando tienes como un objetivo a un niño de 15 años en Twitter, pero es una misión de inteligencia, eres un operativo de inteligencia. Nunca lo hice personal.” Así como el que ella se haya sentido cómoda con tener como objetivos a activistas en derechos humanos “mientras no sean estadounidenses”.

1.2.2 Estado que vigila para el control de la sociedad

Debido al poder de estas herramientas digitales de vigilancia, los Estados también las han utilizado contra sus ciudadanos, vigilando a periodistas, activistas y “personas de interés”. En este caso no es necesario ser un país del norte global o con muchos recursos, sólo con hacer uso de programas comerciales se puede vigilar a integrantes de una sociedad.

En China, la principal meta para formular la estrategia en ciber seguridad de China continúa siendo la de mantener el poder del partido comunista. (Raud, 2016) Sus prioridades no están en la de competir con otros países en temas de vigilancia, sino mantener los regímenes que se encuentran en China, ubicar a las personas que no concuerdan con ellas y eliminar a los posibles opositores al partido comunista o a la figura del presidente.

Y no sólo se hace siguiendo un entorno de Estado, la Interpol ha pedido que se hagan leyes para que las compañías proveedoras de servicios digitales tengan acceso a la información de los usuarios para que sean fáciles de rastrear y en un formato fácil de usar. (Menn, 2019) Esto bajo el pretexto de poder atrapar a las redes de prostitución infantil, pero vulnera a cualquier persona que quiera tener seguros sus datos, incluso poniendo en peligro a las personas que huyen de un régimen opresor.

La empresa israelí NSO Group intervino en los teléfonos móviles de periodistas y activistas en México mediante el programa PEGASUS, con un sistema muy parecido al programa Karma, que anteriormente se mencionó acerca de los Emiratos Árabes Unidos. Esta forma de vigilancia hace uso de vulnerabilidades de fábrica dentro de los teléfonos celulares, accediendo así a todas las aplicaciones, textos, fotografías, cámara, micrófono y ubicación de las víctimas, teniendo información detallada de todas las actividades de las personas sin su conocimiento. (Reina, 2017)

Esta empresa dice que sólo vende sus productos a gobiernos que pretendan prevenir el crimen y el terrorismo, pero hasta el 2019 todavía fue utilizado para espiar a ciudadanos mexicanos, particularmente periodistas, activistas y defensores de los derechos humanos. La vulnerabilidad se encuentra en WhatsApp, la aplicación de mensajería más utilizada en

Latinoamérica, quien ahora ya dice estar protegida ante estos ataques desde mayo del 2019. (R3D Red en Defensa de los Derechos Digitales, 2019)

Por otro lado, no sólo se controla mediante la vigilancia, sino a través de la completa violación de la privacidad de los datos físicos. Los datos biométricos son aquellos que se utilizan para identificar a las personas mediante la medición de características fisiológicas únicas como lo son el iris de los ojos y las huellas digitales.

La recolección de estos datos se está dando en los campos de refugiados en Europa y África para mantener un control sobre la población migrante e identificar a todas las personas que solicitan refugio en un país extranjero. El gobierno de Bangladesh utilizó la crisis de refugiados Rohingya utilizando un registro biométrico junto con el de identificaciones expedidas por el gobierno. (Madianou, 2019) Así se mantiene un control preciso de la población migrante y se niega la entrada a personas que el gobierno considere indeseables.

El gobierno tiene muchas herramientas a su disposición para controlar a la población, la cual deja en clara desventaja a las comunidades pues es muy fácil vigilar a las personas sin que estas se den cuenta. México es un país de alto riesgo para los periodistas (Article 19, 2019) y activistas sociales (Lugo, 2019), pues la labor de dar a conocer la verdad al pueblo ayuda a que se pierda el control sobre la población. La vigilancia no se hace con fines de extraer información, sino de ser usada para un fin específico de control sobre los discursos de las víctimas, buscando que el trabajo que de informar vaya de acuerdo con los que están en poder.

En China se usa el sistema de créditos sociales, el cual es un programa que utiliza *big data* para vigilar el comportamiento financiero y social de sus ciudadanos donde cada transacción financiera y de redes sociales puede ser utilizada para el beneficio o detrimento de cada individuo. Este sistema cuenta con premios que pueden ser tener mayores beneficios al solicitar servicios financieros, o castigos que pueden ir desde multas o prohibir la compra de algunos artículos, hasta la prohibición de salir del país. (Campbell, 2019)

Por otro lado, China, estado experto en vigilar a sus ciudadanos con su uso de créditos sociales está ofreciendo servicios de vigilancia a los países de Latinoamérica para identificar comportamientos de sus ciudadanos, es decir, no sólo vigilar las posibles actividades criminales sino también las políticas. Ecuador ha comprado el Sistema de seguridad nacional y respuesta

de emergencia ECU-91123 de la compañía china CEIEC, y Bolivia ha comprado el sistema de seguridad urbana BOL- 110. (Ellis, 2018)

En este contexto, se puede señalar que existen reglamentaciones sobre la extracción y uso de datos, sin embargo, se mantiene la posibilidad que se dé un uso de control. Por ejemplo, en México existe la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión que menciona que:

“Los concesionarios de telecomunicaciones y, en su caso, los autorizados deberán colaborar con las instancias de seguridad, procuración y administración de justicia, en la localización geográfica, en tiempo real, de los equipos de comunicación móvil, en los términos que establezcan las leyes. Así como Conservar un registro y control de comunicaciones que se realicen desde cualquier tipo de línea que utilice numeración propia o arrendada, bajo cualquier modalidad”. (Cámara de Diputados del H. Consejo de la Unión, 2018)

Es decir, que el gobierno federal puede exigir la información de cualquier proveedor de información cuando éste la requiera, a pesar de que México es uno de los pocos países que cuentan con una ley que busca proteger los datos de los individuos como la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares (LFPDPPP).

También en México a partir del 1ro de marzo del 2020 los bancos están obligados a extraer datos biométricos de huellas digitales y su almacenamiento en una base de datos para la supuesta prevención de fraudes y robo de identidad, esto de acuerdo con la Resolución que modifica las disposiciones de carácter general aplicables a las Instituciones de Crédito publicada en el Diario Oficial de la Nación (Comisión Nacional Bancaria y de Valores, 2017). Esta ley obliga al uso de estos datos para la realización de movimientos bancarios, y cuando se introducen al sistema se exige su la autenticación en línea con la huella dactilar de la persona con la huella encontrada en la credencial de elector.

Así mismo, la Secretaría de Gobernación está buscando la creación de una base de datos biométricos de la ciudadanía que contenga huellas dactilares, reconocimiento facial y de iris ocular. La Secretaría de Gobernación solicitó la entrega de la base de datos biométricos de huellas digitales que tiene el Instituto Nacional Electoral, la cual afortunadamente fue negada, pues esta institución insiste en que la administración de estos datos se debe mantener en manos

de un organismo autónomo para garantizar la transparencia y la democracia en México y que no se resguarden directamente en una institución gubernamental.

A pesar de esto, se cuenta con una gran cantidad de datos biométricos en manos del gobierno mexicano, ya que

“Actualmente el sistema cuenta con información de fotografía, iris y huellas dactilares de 10 millones 100 mil 578 personas (niños y adultos con vinculación CURP), información que fue entregada por dependencias de la Administración Pública Federal como el IMSS, ISSSTE y el Seguro Popular”, destaca la SEGOB. La Secretaría estima que al cierre del 2019 había 117 millones 114 mil 72 personas sin CURP con información biométrica, datos necesarios para la unicidad de los registros de población nacional.” (Cruz Serrano, 2020)

El gobierno mexicano tiene planeado gastar 600 mdp para adquirir software y equipo para el manejo de estos datos.

1.2.3 La industria privada de la información y las amenazas a la privacidad

El ejemplo más claro del capitalismo de datos se da en las empresas privadas en el ramo de la información. Las empresas no están obligadas a tener la transparencia de sus procesos como lo tienen los gobiernos, lo cual permite el uso de los datos de la población para acumular capital. También, la iniciativa privada trabaja como intermediaria en la vigilancia de las personas para el Estado, o para intereses extranjeros como se puede ver en el caso de la vigilancia a periodistas y activistas.

El caso más representativo de esto es el escándalo de la red social Facebook y la empresa Cambridge Analytica en octubre del 2018 donde se utilizaron los datos extraídos de los 87 millones de perfiles (Teachout, 2018) de la red social y donde Cambridge Analytica utilizó estos datos para influenciar ideas y perpetuando la discriminación. Lo más preocupante de esto es que, a pesar de que este caso llegó a las cortes de Estados Unidos, no se cambiaron las políticas que permitieron el uso y abuso de la información de los usuarios de Facebook. (Wong, 2019)

Las empresas no sólo lucran con los datos que otorgan los usuarios de los productos que ofrecen, sino que también vulneran a sus usuarios al no tener los protocolos de seguridad informática necesarios. Así, cuando se encuentran errores de seguridad en sus bases de datos no siempre lo reconocen las empresas, como lo sucedido en el 2018 con Google. Los datos de los usuarios del producto Google+ se vieron en peligro de ser utilizados por terceros y la empresa decidió mantenerlo en secreto hasta que se dio a conocer que cesarían de ofrecer este producto (Timberg, Merle, & Zakrzewski, 2018).

No es casualidad que las dos personas más ricas del mundo, Jeff Bezos⁸ y Bill Gates, (Forbes, 2019) hayan creado sus fortunas a partir de los avances tecnológicos. La información y la tecnología fueron una nueva forma de acaparar recursos financieros y poder.

En junio del 2019 la empresa VSBLTY Groupe Technologies Corp y la compañía Energetika hicieron un contrato de 10 millones de dólares con la Ciudad de México, lugar seleccionado para ser una “Ciudad Inteligente”:

“[Jay Hutton, cofundador y director ejecutivo de VSBLTY] explicó que el producto patentado de la compañía, VSBLTY Vector™ se puede utilizar solo o en combinación con soluciones de iluminación [...] así como otras formas para proveer seguridad, mediante búsqueda de “personas de interés” o individuos portadores de armas con la intención de causar daño. La plataforma de software patentado de VSBLTY, DataCaptor™, ofrece información instantánea. DataCaptor mide todos los elementos de la circulación de personas utilizando ópticas y sensores avanzados para ofrecer mediciones y análisis objetivo, en tiempo real y cualitativo en locales minoristas, establecimientos y otros espacios públicos. En un comentario sobre el anuncio de la asociación, [Rodrigo Calderón, cofundador y director ejecutivo de Energetika] dijo, “Con la instalación de nuestra iluminación inteligente, conjuntamente con [sic] la tecnología de seguridad avanzada de VSBLTY, Ciudad de México y otras ciudades en América Latina podrán recopilar diez veces más datos con fines de seguridad, y al mismo

^{8 8} Jeff Bezos es el director y fundador de la empresa Amazon, la cual ha tenido muchas denuncias por las malas condiciones laborales en las que están obligados a trabajar sus empleados. Estos empleados han realizado una serie de huelgas porque no se les permite formar un sindicato (Schoolov, 2019), pero el peor escándalo en el que se han visto fue en septiembre del 2019 cuando uno de sus trabajadores sufrió un ataque al corazón y permaneció veinte minutos en el suelo de uno de los almacenes de Amazon sin ser atendido. (Schuster, 2019)

tiempo, reducir costos, maximizar la eficacia energética y generar estadísticas precisas de la ocupación de las instalaciones.” (VSBLTY, 2019)

Esto significa que estas dos empresas tendrán registro facial de todos los ciudadanos y su comportamiento, información que será vendida a otras empresas para la vigilancia de los ciudadanos, particularmente de los consumidores. Esto ya se da a cabo dentro de algunas tiendas al menudeo como Walmart. (Chivers, 2019)

Los ejemplos antes mencionados se sustentan y continúan gracias a que se crean plataformas adictivas o en el caso de las redes sociales, que están incrustadas en la vida social que no estar en estas plataformas implica cierto aislamiento. Así se convencen a las personas de dar sus datos y permitir la vigilancia olvidando las preocupaciones de privacidad para obtener los beneficios de participar en las comunidades en línea, para así aceptar los discursos utópicos que vende el capitalismo de datos. (Myers West, 2017) Es decir, se vende la idea de que al dar los datos y permitir que otros tengan acceso a ellos se mejorarán los algoritmos de las plataformas y por lo tanto la calidad de vida a través de la tecnología.

Ya se dio el primer caso de encarcelamiento injusto por este tipo de prácticas. En enero del 2020, en Estados Unidos, arrestaron a Robert Julian-Borchack Williams porque los patrones de su cara coincidieron con los detectados en una persona que cometió un robo y cuyo crimen fue detectado en las cámaras de vigilancia de la tienda. Esto conlleva un trasfondo racial, ya que ambas personas eran de piel negra. Esto sucedió ya que diferentes empresas tienen bases de datos de donde extraen este tipo de patrones faciales y se comparan con los encontrados en cámaras de vigilancia. La empresa VSBLTY antes mencionada trabaja de esta manera. Debido a este caso, las empresas Amazon, Microsoft, e IBM pausaron o cancelaron sus programas de reconocimiento facial, pero son pequeñas empresas las que en su mayoría tienen contratos con gobiernos locales. (Hill, 2020)

Y no sólo el capitalismo de datos trabaja para el Estado y la iniciativa privada, sino también para el crimen organizado. En el mercado de la ciber-vigilancia también los carteles mexicanos también son compradores, ya que se ha descubierto que México ha sido uno de los mayores mercados de importación de equipo de ciber-vigilancia, sobre todo en el estado de

Veracruz donde se encuentra el mayor número de asesinatos a periodistas. (Schilis-Gallego, 2020)⁹

La vigilancia corporativa tiene como fin la acumulación de capital, por lo que se buscan patrones de compras e intereses personales para lograr incrementar el consumo. Por otro lado, la vigilancia gubernamental busca el control político y busca mantener la hegemonía del sistema capitalista. Por lo tanto, busca que no existan amenazas al estado ni al sistema político, vigilando que no haya insubordinación. Así mismo, la vigilancia gubernamental también se da entre gobiernos, es decir, para mantener el control de los partidos políticos.

1.3 MANIPULACIÓN IDEOLÓGICA, POLÍTICA Y ELECTORAL

Los intentos de manipular ideológica, política y electoralmente a una sociedad no son nuevos. Históricamente se ha dado desde la instauración de las primeras democracias y los partidos políticos siempre han estado en pugna por un posicionamiento político mayor al de su contrincante. Pero el uso de métodos de manipulación se está dando de forma cada vez más indiscriminada, rápida y efectiva gracias a las tecnologías de la comunicación y de los datos extraídos mediante *big data* y el *data mining*.

En este trabajo, se entenderá como manipulación política a la acción mal intencionada de modificar las perspectivas políticas de los individuos mediante información falsa o incompleta, logrado cambiar la forma en la que las personas ven el mundo, para así, utilizarlo para modificar el clima político.

En 1941 surgió la película “Citizen Kane” dirigida por Orson Welles, y desde esos años ya se hacía una crítica a los sistemas de propaganda política e ideológica para movilizar las

⁹ Esta historia salió a relucir gracias a el Proyecto Cartel, que “consiste en una serie de cinco investigaciones publicadas de manera simultánea por 25 medios internacionales en el mundo a partir del 6 de diciembre de 2020. Al publicar sus historias al mismo tiempo, los miembros del “Proyecto Cártel” pretenden enviar un mensaje poderoso a los enemigos de la prensa libre: ‘Asesinar al periodista no matará a la historia’.”, y donde colaboran los siguientes medios: Le Monde, France TV, Radio France, The Star, The Washington Post, The Guardian, Proceso, OCCRP, Le Soir, Knack, South China Morning Post, Süddeutsche Zeitung, WDR, NDR, Die Zeit, Lede, Haaretz, TheMarker, IRPI, Daraj, Proceso, El País, Prensa, Espresso, Radio Télévision Suisse, SVT, De Volkskrant. (Forbidden Stories, 2020)

masas hacia los intereses de las élites. En la actualidad, así como se ha dado en otros campos distintos, la tecnología de la información y la comunicación sólo potenció esta forma de manipulación para hacerla más ubicua, rápida y aceptada.

Noah Chomsky habla de cómo las compañías de medios de comunicación están enfocadas a la búsqueda de ganancias y no a informar, por lo que la información que propagan es parcial y responde a lo que solicita el gobierno y las grandes corporaciones. Es una teoría de propaganda e ideología que requiere de una teoría social donde el capitalismo donde el rol de la cultura, ideología y propaganda son muy claros ya que siguen la pauta del capital. (Fuch, 2018)

Gracias a que los medios digitales han permeado en la forma de informarse, la mayoría de las personas ya no consultan medios impresos y se informan a través de Internet. Google tiene el control de lo que se muestra dentro de las búsquedas de información, y se puede comprar espacio de publicidad para que los resultados que uno desee se encuentren al inicio de la página. Facebook funciona de la misma manera dentro de su plataforma social, mostrando noticias de acuerdo con criterios de la empresa y según los compradores de espacio de publicidad (Zuboff, 2015). El algoritmo de ambas empresas es secreto y no se sabe bajo qué criterios se da prioridad a la información a mostrar.

Así la desigualdad social y económica se acentúa a través de la asimetría de la información, es decir;

“Las narrativas que se encuentran en internet también llegan de forma asimétrica como resultado de la discriminación de la información de acuerdo con los algoritmos, resultando en información distinta mostrada a diferentes personas para obtener beneficios políticos y sociales. El capitalismo de datos crea tres diferentes narrativas: se busca la regulación de las redes y de los servicios de internet, la entrega de información personalizada, y por lo tanto parcial, a diferentes personas y el desarrollo de formas de poder sobre el consumidor. Colectivamente estas tres narrativas trabajan para justificar el capitalismo de datos al celebrar tecnologías de redes y su transparencia, así como su capacidad de crear comunidades. Pero encubren cosas negativas, como la asimetría de la información, trabajo sin compensar y control social.” (Myers West, 2017)

Este fenómeno de algoritmos que buscan la asimetría de la información provoca que empresas como Cambridge Analytica se aprovechen del capitalismo de datos y manipulen los resultados electorales. En el 2014 el analista de datos Aleksandr Kogan (también llamado Aleksandr Specters) conectaron con la Universidad de Cambridge con una compañía llamada Global Science Research para lanzar al mercado una aplicación de Facebook: “thisisyourdigitallife”, la cual extrajo los datos personales de hasta 50 millones de personas. Esta información se le daba a Cambridge Analytica, empresa que desde el 2012 trabajaba con el partido político estadounidense republicano, y que fue parte fundamental para que Donald Trump ganara las elecciones presidenciales. (Berghel, 2018)

Se encuentra que el internet cambió la propaganda política e ideológica en tres formas:

1. Se remueven las barreras geográficas por lo que la propaganda llega a más personas, haciendo de esta un movimiento internacional con repercusiones mundiales,
2. La anonimidad de las personas que dan la información hace que las fuentes utilizadas sean confusas, estorbando los esfuerzos de validar la información mostrada,
3. La automatización hace que la mala información llegue a todos de forma más eficiente y de forma instantánea. (Bolsover & Howard, 2017)

Como se mencionó anteriormente, la manipulación ideológica no es algo nuevo, y Cambridge Analytica utilizó métodos de manipulación que ya se utilizaban durante la Primera Guerra Mundial al utilizar micro objetivos, es decir, atacar y manipular de forma personalizada. Los dos billones de usuarios de Facebook no fueron una comunidad significativa, pero fueron el producto utilizado para manipular por lo menos las elecciones en Estados Unidos, el Reino Unido y Ghana.

En Brasil también se dieron este tipo de manipulaciones políticas pero esta vez no gracias a un algoritmo, sino mediante el uso de WhatsApp, servicio de mensajería perteneciente a Facebook y utilizado por 120 millones de brasileños. A través de este servicio se crearon olas de desinformación a favor del gobierno de derecha, y que se diseminaban a través de algunas cuantas cuentas dando información inexacta y amarillista que apelara a las emociones de los

votantes, lo cual resultó en el triunfo de Jair Bolsonaro en las elecciones presidenciales. (Marianne, 2018)

De igual manera en México se utilizaron a personas que desinformaban en plataformas de redes sociales como Facebook y Twitter con noticias a favor del gobierno a través de “bots” y “granjas de trolls”. Los “bots” utilizados son cuentas automatizadas para dar más visibilidad a algunos discursos engañosos pero convenientes para quienes los manejan, y las “granjas de trolls” son grupos de personas que manejan cuentas en redes sociales donde su trabajo es crear controversia en las discusiones políticas y sociales para focalizar la atención en algunos problemas y hacerlos más visibles o distorsionarlos. Esto en México fue utilizado en el 2012 durante las elecciones de Peña Nieto y en el 2018 durante las elecciones a favor del candidato priísta José Antonio Meade. El Partido Revolucionario Institucional niega rotundamente haber utilizado estos métodos de manipulación, a pesar de todas las evidencias que lo confirman. (Martinez, 2018) El *big data* no es necesaria precisamente para manipular política e ideológicamente, pero sí se necesita extraer datos y bases de datos para localizar a las personas y sus perfiles que serán utilizados como objetivo para la disseminación de información inexacta o incompleta.

Cabe destacar que la manipulación ideológica y política no solamente se da a través de la tecnología, pero ésta la potencia en una sociedad que no está lista para ser crítica con la información que recibe. Así, el capitalismo de datos llega a su cúspide donde puede manipular todo el discurso político dentro de una sociedad. Es por esto que vemos discursos cada vez más conservadores y neoliberales permeando las comunidades,¹⁰ ya sea propagando odio y xenofobia o alabando las estrategias políticas de los partidos que por ahora se encuentran en el poder.

1.4 COLONIALISMO

La gran mayoría de empresas de tecnología y datos en las sociedades occidentales se encuentran en Estados Unidos, mientras que las compañías chinas también buscan posicionarse en los

¹⁰ Llegando incluso a deformaciones irrisorias como el del Nacionalismo Bolchevique, también llamado “nazbol”, movimiento que combina elementos del fascismo ruso con la ideología bolchevique.

mercados occidentales. En la actualidad, agencias estadounidenses y europeas para la ayuda al desarrollo han buscado “empoderar” al sur global mediante intervenciones tecnológicas, pero estas intervenciones se hacen buscando alfabetismo digital casi nulo, es decir, las personas a las que se les otorga la tecnología no se les capacita correctamente para utilizarla. (Raval, 2019) Esto es para generar dependencia tecnológica y cognitiva hacia los países que dan la ayuda. Estas prácticas colonialistas se hacen para continuar con las relaciones asimétricas de poder, en este caso a través de la ayuda para el desarrollo mediante un supuesto apoyo tecnológico.

Pero estas prácticas colonialistas no solamente se dan a través de la ayuda para el desarrollo, a pesar de que es uno de los ejemplos más claros. Las prácticas de extracción de datos se convierten cada vez más en una parte fundamental de la vida, expandiéndose y profundizándose en las formas en las que las personas pueden explotarse las unas a las otras. Los procesos colonialistas que vienen de empresas creadas en economías hegemónicas buscan normalizar el que se esté dando los datos y que se cuantifique la vida. Se tiene una idea instintiva del valor de los datos personales, pero es difícil dimensionarlo ya que no nos damos cuenta de la gran cantidad de información de nosotros mismos que estamos dando, y de cómo se está cuantificando la vida diaria de las personas, de las relaciones con otros y de nuestra relación con la naturaleza.

Llegamos a un momento donde está normalizado dar nuestros datos, ya sea digitales o biométricos, a las empresas y al gobierno para que lucren o nos controlen a través de ella. Quienes no lo hacen, se ven fuera de la norma y no sólo se limitan sus formas de comunicación con otros, sino que se arriesgan a ser excluidos de ciertas comunidades. Nuestros datos van a manos de compañías en países hegemónicos¹¹ y se manipula a las sociedades de acuerdo con los intereses de otros países.

El capitalismo de datos implica una serie de relaciones asimétricas para concentrar el poder en manos de unos cuantos que forman parte de la hegemonía, para así vigilar y controlar a las comunidades, donde las personas que no reconocen este proceso están destinadas a continuar con el ciclo capitalista y colonial.

¹¹ Siete de las diez compañías más grandes que ofrecen tecnología digital se encuentran en Estados Unidos: Apple, Microsoft, Alphabet, Intel, IBM, Facebook y Oracle. Así mismo se encuentra Samsung que viene de Corea del Sur, Hon Hai Precision de Taiwan, y Tencent de China. (Parietti, 2019)

El colonialismo de datos ocurre mediante los mismos patrones del colonialismo, pero este llega a afectar la vida personal, llega hasta el individuo y más allá de los procesos de extracción económica.

Nick Couldry, uno de los investigadores más prominentes en el área llama a este proceso “colonialismo de datos”, y dice que:

*“Al instalar vigilancia automatizada en el espacio de uno mismo, nos arriesgamos a perder aquello que nos constituye como personas, es decir, el espacio abierto donde nos transformamos continuamente a través del tiempo. Lo que se necesita defender no es la autonomía individualista sino la mínima integridad social de uno mismo en la que nos reconocemos a nosotros ni a los demás. [...] La expansión del colonialismo de datos es un problema de todos los seres humanos, así como para el desarrollo humano como tal. Una vida continuamente vigilada y registrada es una vida del desposeído, no importa como uno lo mire. Reconocer este despojo es el principio para resistir al colonialismo de datos. [...] Rechazar el colonialismo de datos no significa rechazar la colección de datos y su uso en todas sus formas, pero sí significa rechazar la forma de apropiación de los recursos y el orden social que lo acompaña que representan las prácticas contemporáneas con los datos. Un primer paso útil es identificar esta práctica como el proceso colonialista que es.”*¹² (Couldry & Mejias, 2018)

Hay que recalcar que todos los procesos tecnológicos no se dan en el vacío, sino que todos tienen repercusiones sociales, económicas y políticas. Al querer formar parte de las novedades tecnológicas y de la supuesta mejora en la calidad de vida estamos otorgando parte de ella. Una frase común entre las comunidades que estudian a la tecnología se dice que “si una plataforma es gratis, entonces el usuario es el producto que venden”, lo cual resume muy bien el proceso de mercantilización en el capitalismo de datos.

No sólo se debe preguntar el cómo se están extrayendo los datos de las personas, sino para qué y por quiénes. La información que se obtiene a través del *big data* se queda para el uso de unos cuantos y se utiliza para controlar y vigilar al resto.

¹² Traducción de la autora

“El big data produce el ser mercantilizado y cuantificado, no sólo en cómo fomenta a los individuos a usar la tecnología, sino también en la creación de representaciones de los individuos como mercancías.¹³ Las normas sociales, los placeres estéticos y los valores percibidos fomentan el uso de una colección de tecnologías equipadas con sensores que cuantifican y luego comunican datos a terceros acerca de momentos y lugares privados. [...] Los datos y lo generado a través de procesos de extracción de datos son parte de un proceso más grande, donde se demuestra que el uso de la tecnología se mercantiliza a través de procesos de acumulación y despojo, lo cual ocurre a través del proceso de colonización de la vida por el capital.”¹⁴ (Thatcher, O'Sullivan, & Mahmoudi, 2016)

Es decir, los procesos colonialistas son ubicuos y van de la mano con los procesos capitalistas. Gracias a que las nuevas tecnologías de información tienen esta característica de eliminar las fronteras geográficas, así los procesos colonialistas se aprovechan de la globalización, y utilizan a estas tecnologías para continuar estos procesos.

Por lo tanto, puede considerarse parte del colonialismo del poder del discurso de Aníbal Quijano, ya que él menciona que:

“...El eurocentrismo, por lo tanto, no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía. Y aunque implica un componente etnocéntrico, éste no lo explica, ni es su fuente principal de sentido. Se trata de la perspectiva cognitiva producida en el largo tiempo del conjunto del mundo eurocentrado del capitalismo colonial / moderno, y que naturaliza la experiencia de las gentes en este patrón de poder. Esto es, la hace percibir como natural, en consecuencia, como dada, no susceptible de ser cuestionada.” (Quijano, 2014)

Por lo tanto, de esta forma es que el capitalismo de datos puede mantenerse sin cuestionarse y así perpetuar el ciclo que se mencionó al inicio de este trabajo, con la ventaja de

¹³ Lo cual ha dado pie al culto de la personalidad y del espectáculo, donde un individuo por sí mismo, así como su vida diaria se convierte en la mercancía.

¹⁴ Traducción de la autora.

que los procesos de datos y de información digital son intangibles y por lo tanto, no se identifican con facilidad.

1.5 CONCLUSIÓN

El capitalismo de datos es el medio de producción donde se utilizan los datos para generar ganancias, vigilar y controlar a las personas a través de los datos que generan y se contabilizan a través de las tecnologías digitales. Gracias al proceso de datificación, la vida diaria se convierte en un objeto a medir y contabilizar, y gracias al *big data* se puede generar información del comportamiento de individuos o de sociedades y utilizarla para el beneficio de unos pocos.

Es durante el proceso del capitalismo de datos propuesto en este trabajo mediante la extracción de datos; mercantilización, vigilancia y privacidad; manipulación ideológica, política y electoral; y el colonialismo, que el capitalismo de datos está cada vez más arraigado en las sociedades y buscando el control por parte de las élites, y así provocando mayor desigualdad a través de las relaciones asimétricas que fomenta.

El capitalismo de datos es un fenómeno que ha crecido de manera alarmante gracias a la poca legislación y regulación gubernamental, aprovechándose también de la ubicuidad de la tecnología digital. A pesar de que históricamente es un proceso que se está dando recientemente, para algunos es notoria la desigualdad que provoca y la forma en la que logra el crecimiento económico a costa del desarrollo.

Es de esta forma que surgen grupos que se resisten al proceso del capitalismo de datos, el cual se verá en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

CAPÍTULO 2. RESISTENCIAS AL CAPITALISMO DE DATOS

El capitalismo de datos ha sido identificado como un problema por diferentes actores de la sociedad. A continuación, se verán las diferentes formas en las que se dan estas resistencias y los fundamentos teóricos económicos, sociales y políticos en las que se basan. Se discutirá a quién le pertenece el conocimiento, qué derechos tenemos sobre nuestra propia información y el acceso que tenemos a la información en general, así como la necesidad de mecanismos que aseguren este acceso en la sociedad para poder tener una sociedad democrática integral.

2.1 EL CONOCIMIENTO COMO UN BIEN COMÚN

Como se discutió en el capítulo anterior, el conocimiento es un concepto polisémico ligado a los saberes, a la información y a los datos. Así, los datos que el capitalismo está mercantilizando sólo son una parte del proceso cognitivo para llegar al conocimiento. Este vive únicamente en el interior de las personas, por lo que no puede ser privatizado ni mercantilizado sin contar con un soporte documental, o sea bajo una materialidad que da la posibilidad de ser apropiado por otro. Por esta razón, el conocimiento es el resultado de todas las interacciones que cada persona hemos tenido con nuestro contexto, interiorizado y sistematizada.

Es decir, surgen datos de todas nuestras interacciones con nuestro contexto. Unas son mensurables como los aspectos físicos del cuerpo, la temperatura del cuerpo, nuestra ubicación en un territorio, el timbre de voz, la estatura, la edad, y estos son fáciles de pasar a una materialidad por su objetividad. Otras interacciones no son medibles, como los sentimientos, las reacciones, las ideas, que, a pesar de considerarse datos, no son tan propensos de tener una materialidad. Cuando los datos se plasman en un soporte documental, es decir, un papel, un libro, una película, o un disco duro, se convierten en información; y cuando esta información vuelve a ser interiorizada y comprendida por los individuos vuelve a ser conocimiento y no puede ser mercantilizado ni apropiado por otros.

El conocimiento por su naturaleza cognitiva se considera como un bien intangible, pero también se considera un recurso renovable. (Fagiolo, 2012) Se argumenta que el conocimiento

no sólo es un recurso que se renueva, sino que mientras más se comparte más se produce y reproduce haciendo del conocimiento un recurso auto-regenerado. Es decir, mientras más conocimiento se comparte es más fácil generar mayor conocimiento a partir de lo existente cuando se comparte con otros y se considera como parte de una comunidad.

Así, el conocimiento compartido en una sociedad va más allá de la posesión y de la propiedad, sino que al ser un común intangible también es la condición y resultado de la producción social, al igual que los datos. Cuando el conocimiento y la información se comparten en una sociedad y se gestionan para producir más conocimiento entonces se considera parte de la producción social. Por lo tanto, no sólo es parte productiva sino también de coexistencia y codecisión de una sociedad. Implica no sólo una lógica de ontológica sino de praxis compartida porque surge a partir de una práctica en común y que también forma parte del ser de la comunidad. (Saidel, 2019)

El conocimiento se construye dentro de las relaciones sociales, y así debe ser distribuido y producido dentro de las comunidades porque forma parte de su historia en la práctica y en su forma de identificarse como sociedad. Así, el conocimiento que produce una sociedad no sólo contiene su identidad, sino que como resultado de esto también es su patrimonio.

En la conceptualización de saberes, al igual que con el concepto de información y datos, existe una polisemia y diferentes perspectivas según el contexto, y se suele hacer la distinción entre saberes y conocimiento atribuyéndole el concepto de “saberes” a todo el conocimiento originado fuera de los procesos de la hegemonía científica occidental.

Se le llama saberes, en plural, refiriéndose al pluralismo epistemológico encontrado en la riqueza de pueblos originarios en todo el mundo. Este conocimiento no hegemónico se le llega a conocer como “conocimientos locales”, “saberes propios”, “ancestrales”, “vernáculos”, “indígenas”, “campesinos” o “ecológicos”. (Pineda Pinzón, 2020) Se le llama conocimientos y saberes tradicionales nos referimos a la sabiduría, experiencia, aptitudes, conocimiento y prácticas locales que se desarrollan en el seno de comunidades indígenas, originarias o tradicionales y que constituyen su identidad cultural.

Es más fácil reconocer a los saberes originales como bienes comunes, porque surgen desde una comunidad o localidad definida, pero se le suele quitar legitimidad porque los saberes

no están contruidos dentro del esquema de la ciencia hegemónica, a pesar de que muchos de los procesos, técnicas y metodologías fueron extraídos de los saberes originales como resultado de los procesos extractivistas del capitalismo.

Debido al pluralismo de los saberes originales, se requiere de una valoración amplia e incluyente dentro de los procesos científicos hegemónicos para crear una ciencia más certera y que refleje la realidad en su totalidad. Para que el conocimiento científico deje de ser mercantilizado y capitalizado, tendrá que incluir a los saberes originales. Es decir, la ciencia hegemónica sigue estando bajo el eurocentrismo y el colonialismo, y aún así, forma parte de los bienes comunes.

Por otro lado, los datos al ser un bien común son parte de la riqueza social. Al considerarse los datos como conjunto son propiedad común por haberse extraído de una comunidad, por lo tanto, deben ser considerados como una forma de cooperación social. (Federici, 2012)

Los datos revelan la ontología del individuo que los genera, porque al relacionarse con otros va revelando su identidad y todo aquello que lo hace único. Cuando estos datos tienen una materialidad y se convierten en información dejan de ser únicamente de la persona que los genera porque ahora también cuenta con otros contextos y otras interpretaciones que pueden ser comunicadas con otros, es decir, pierde su individualidad para ser compartida.

Pero cuando esta información que viene de cada individuo en su contexto se convierte en conocimiento ya cuenta con una interiorización y una colectividad, haciéndolo parte de un todo.

Al hablar del conocimiento como un común se habla intrínsecamente de un cambio en el raciocinio meta-institucional, donde el conocimiento no se utiliza como mercancía ni como posesión. Así, la perspectiva del conocimiento como un común se considera un principio político que busca cambiar la forma en la que el sistema económico se beneficia del conocimiento.

Por lo tanto, se convierte en una perspectiva opuesta al neoliberalismo, donde no se puede privatizar el conocimiento ni se puede desposeer a las personas de él. (Fjeld & Quintana, 2019) Desde esta postura, se busca una radicalización de la democracia, no sólo en temas

electorales sino una que vaya en cualquier proceso que involucre decisiones frente a estos comunes. El ver al conocimiento como un bien común es tener una política anticapitalista.

Al reconocer los comunes se piensa también en las instituciones que los gestionan, pero es una ideología que abarca todos los elementos de una sociedad. Por lo tanto, se reconocen sus ideales comunistas, anticapitalistas y que van más allá de los Estados.

“Es importante subrayar, por un lado, la inseparabilidad entre la manera de pensar las relaciones entre la gente en las actividades que llevan a cabo, y, por el otro, la elaboración colectiva de las reglas que rigen esta puesta en común. En este sentido, el principio de lo común no es precisamente un principio sectorial. No es un principio que se aplicaría sólo a la economía social y solidaria, o a los servicios públicos, o a las cooperativas, o de manera exclusiva a otras formas de experimentación. Es un principio transversal.” (Fjeld & Cingolani, 2019)

Por otro lado, se considera el conocimiento como un elemento clave para el desarrollo, y va ligado al concepto de sociedad del conocimiento. Antes de que el cambio climático fuera reconocido como un tema importante en la agenda política internacional, se tomaba a la tecnología como parte primordial en la elaboración de políticas institucionales en el mundo.

En el 2005 la UNESCO publicó un documento llamado “hacia las sociedades del conocimiento”, donde menciona que una sociedad del conocimiento es aquella que ejerce su derecho al acceso a la información y la utiliza para su beneficio tanto económico como cultural. De esta forma, argumenta que una sociedad del conocimiento ayuda al desarrollo de las sociedades de una forma muy optimista y suave:

“[...] La sociedad global de la información es solamente valiosa si favorece al desarrollo de sociedades del conocimiento y se pone como meta la “tendencia hacia el desarrollo humano basado en derechos humanos”. Este objetivo es más vital desde la Tercera Revolución Industrial – la revolución de nuevas tecnologías – y la nueva fase de globalización que la acompaña, haya barrido con muchos puntos de referencia familiares y ha acentuado la división entre ricos y pobres, y entre países industrializados y en desarrollo, así como dentro de comunidades nacionales.” (UNESCO, 2005)

Este término de sociedad del conocimiento, acuñado por Peter Drucker en los años noventa (Drucker, 1993), reconoce que el conocimiento es parte importante en una sociedad y que la tecnología es el eje en el que puede desarrollarse este conocimiento para el desarrollo humano, pero no toma en cuenta las desigualdades económicas y sociales preexistentes en cada sociedad y que obstaculizan la adquisición y el uso justo de la tecnología. Tampoco considera las diferentes ontologías de cada sociedad, sus necesidades de conocimiento y el conocimiento originario.

Drucker habla de sociedades como si fueran todas iguales, no distingue sociedades de pueblos originarios con las que se asientan en las grandes urbes. Cada tipo de sociedad tiene diferentes tipos de problemas, identidades y patrimonio, por lo que las necesidades de conocimiento, así como el conocimiento que surge de cada una de ellas es diferente. No todos los pueblos tienen problemas que se solucionarían mediante las tecnologías de información y comunicación, ya que muchos de estos problemas surgen del capitalismo, del patriarcado o del colonialismo.

Algunos proyectos sobre sociedad del conocimiento no ven un panorama completo para el desarrollo ni atienden las desigualdades preexistentes, a las cuales simplemente les llama brechas, que fueron provocadas por el capitalismo, el colonialismo o el patriarcado. Y aunque la UNESCO reconoce ligeramente los peligros de una “mercantilización excesiva del conocimiento” (2005), las consecuencias del capitalismo de datos van más allá de la mercantilización, como se vio en el capítulo anterior.

En general, se tiene la idea de que el conocimiento junto a las nuevas tecnologías ayudará al desarrollo humano, pero para hacerlo se debe tener en cuenta el sistema económico en el que nos encontramos y la forma en la que se han perpetuado las diferencias sociales utilizando las herramientas que supuestamente ayudarían a mejorar la calidad de vida de una comunidad.

Por otro lado, se entiende al conocimiento como el elemento final dentro del proceso cognitivo que inicia en los datos y pasa a ser información. Por lo tanto, las formas de proteger y socializar el conocimiento que es parte del patrimonio y producción de una sociedad, también se debe de proteger la información y los datos que surjan de esta, ya que refleja las interacciones

que tienen sus integrantes. El conocimiento, la información y los datos que generan una comunidad en su conjunto forman parte fundamental de su inmaterialidad.

El conocimiento como bien privado es aquel que en su materialidad es potencialmente mercantilizado. A pesar de que se genera por una persona, y forma parte de su ontología, el soporte documental, es decir, el papel, las hojas, la tinta y el cartón que le dan su materialidad, no forma parte de la persona y por lo tanto lo que se comercializa es la materia con el valor agregado del conocimiento impreso en él.

Así existen las patentes y los derechos de autor, ya que se busca que este conocimiento sea explotado para generar capital. Estos instrumentos legales buscan proteger el conocimiento y mantenerlo como un bien privado, para garantizar una exclusividad del capital o de los beneficios generados por este conocimiento. En estos casos el acceso a la información es un derecho humano siempre y cuando no atente a las ganancias de algunos. Por otro lado, existen otros instrumentos legales como el Creative Commons que busca el uso libre del conocimiento o de bienes intangibles, siempre y cuando no se lucre con ellos.

Este discurso lleva a repensar el concepto de propiedad privada, ya que el conocimiento y los datos surgen desde interacciones públicas, desde el compartir ideas hasta las expresiones del ser. Entonces, el conocimiento surge al convertir lo individual en algo público al compartir información y conocimiento preexistente y creando más. Toda la humanidad ha contribuido a la creación de conocimiento, ya sea directa o indirectamente. Así surge la pregunta retórica, ¿a quién pertenece el conocimiento, sino a todos?

2.2 LA INFORMACIÓN Y LA PRIVACIDAD COMO UN DERECHO HUMANO

Los derechos humanos son el conjunto de prerrogativas basados en la dignidad humana cuya realización efectiva resulta indispensable para el desarrollo integral de la persona. Esta idea surge jurídicamente en la postguerra, y, bajo los principios de paz y humanismo, representantes de todo el mundo se unieron en la Asamblea General de las Naciones Unidas en París, el 10 de diciembre de 1948 para acordar y firmar la Declaración Universal de Derechos Humanos.

(Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2018) Los derechos humanos buscan que todas las personas puedan vivir libres, iguales y dignos.

A medida que la información es reconocida como parte importante dentro de los procesos sociales, a través de la historia se ha logrado que se considere como un derecho humano, ya que a partir de la información se crea el conocimiento social. Actualmente el derecho al acceso a la información es reconocido por muchos organismos internacionales como parte primordial en la defensa de los derechos humanos. En 1946 se declara la Resolución No.59 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 1948 surge el artículo 19 de la declaración universal de los Derechos humanos, y en 1966 surge el artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. (OCDE, 2018)

Estos organismos internacionales tomaron el derecho a la información como parte primordial de los procesos democráticos y políticos, haciendo hincapié que sólo mediante la transparencia gubernamental y la información se puede llegar a una verdadera democracia, a la vigilancia de los derechos humanos y a evitar la corrupción. Es decir, que los organismos internacionales ven al derecho al acceso a la información como un recurso que debe garantizar el estado de los procesos que se llevan a cabo dentro del mismo gobierno, y no como la información que está generándose en todos lados.

Por ello, la información no sólo influye en los procesos políticos y electorales, sino que también puede ser utilizada para el desarrollo integral de las comunidades, para preservar las identidades y el patrimonio de éstas y para desarrollar y generar conocimiento que pueda mejorar la calidad de vida de una sociedad.

Pero no sólo es importante garantizar el derecho al acceso a la información de una sociedad, sino también garantizar la privacidad de los individuos y no permitir la vigilancia de datos discutida en el capítulo anterior.

Desde el 2015 la Asamblea General de las Naciones Unidas buscaron un mecanismo legal para que se protegiera la privacidad de las personas a partir de muchos incidentes donde se vendieron los datos personales de muchas personas sin su consentimiento.

Así, tomaremos en este trabajo a la privacidad como el derecho de salvaguardar nuestra propia información, de tenerla y utilizarla según nuestro criterio sin que otros tengan injerencia en ella.

En julio del 2015 la Asamblea solicitó un reporte especial sobre los derechos a la privacidad, y en el 2016 se llegó a una resolución sobre el derecho a la privacidad en la era digital. En los años ochenta la OCDE dio a conocer principios para un pensamiento crítico del uso de datos personales, como especificar su propósito y limitar su uso. Microsoft, el Oxford Internet Institute y algunos líderes de la OCDE recomendaron un cambio de dejar la responsabilidad de la protección de datos a cada individuo, y enfocarse en la forma que se utilizan los datos en lugar de la recolección de datos. (World Wide Web Foundation, 2017)

Como lo menciona la World Wide Web Foundation, acerca de los datos personales y la privacidad:

“El control sobre los datos personales es el derecho de los individuos para determinar qué información sobre ellos mismos se recolecta, determinar qué información está disponible para terceros, y el acceso y la modificación a sus propios datos personales. La protección de datos es una solución clave a los problemas que crearon las tecnologías de procesamiento de datos personales, y el remedio a los problemas traídos por estas tecnologías que procesan, coleccionan, usan, almacenan, transfieren, comparten y destruyen datos personales. La privacidad es un tipo de control sobre la información personal. Los usuarios confían en información personal para tomar una decisión o tener una opinión acerca de un individuo (como el uso de algoritmos, inteligencia artificial) o un grupo (como el agregar perfiles individuales). La diseminación y la liberación de datos personales también cae bajo esta definición de uso.”
(World Wide Web Foundation, 2017)¹⁵

La recomendación de no dejar a los individuos la responsabilidad sobre sus propios datos es la mejor, porque no todos tienen los mismos conocimientos técnicos y quienes almacenan los datos son las empresas, pero dejar de enfocarse en la recolección de datos es seguir permitiendo el extractivismo de datos, y teniendo este recurso, es más difícil controlar la forma en la que se utilizan.

Las nuevas tecnologías, como la nueva tendencia a hacer ciudades inteligentes, seguirá modificando la forma en la que los gobiernos de todos los niveles proveen sus servicios públicos,

¹⁵ Traducción propia del inglés

su comunicación con la sociedad y la forma en la que hacen sus procesos de transparencia y rendición de cuentas. Por esto, se necesitan mecanismos que garanticen los derechos a la privacidad en los procesos de rendición de cuentas, participación ciudadana y transparencia que involucre el uso de datos personales. (Ortiz Freuler & Iglesias, 2018)

Por esto, México cuenta con la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares desde el 5 de julio del año 2010 y busca garantizar el derecho de todos los individuos de tener seguridad informativa. Entonces esta Ley tiene por objetivo regular la forma en la que se extrae y se maneja la información de todos los ciudadanos, obligando a todas las empresas y organizaciones que solicitan datos a las personas cuiden su privacidad y aseguren un uso adecuado de ellas. Esta Ley es una de las más importantes en cuanto a la privacidad de los mexicanos, y es un referente en Latinoamérica.

La Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares abrió las puertas para la creación de la Ley Olimpia, la cual está rectificadas en la mayoría de los estados de México al momento de la redacción de este trabajo. En 2014, el Frente Nacional para la Sororidad presentó la primera iniciativa para castigar el acoso digital, al Congreso de Puebla, pero no fue apoyada. Sin embargo, sí se ha aprobado en 14 entidades: Aguascalientes, Baja California Sur, Chiapas, Coahuila, Guanajuato, Guerrero, Estado de México, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Veracruz, Yucatán y Zacatecas, en dos se encuentra en proceso de aprobación, CDMX e Hidalgo; en tres ya se debatió y está a punto de aprobarse, Nayarit, Sinaloa y Tlaxcala; en un estado se “congeló” la iniciativa, Baja California, y en 12 no se ha presentado.

Esta ley prohíbe la reproducción de contenido e imágenes que atenten a la intimidad sexual, y estas son:

Videograbar, audiograbar, fotografiar o elaborar videos reales o simulados de contenido sexual íntimo, de una persona sin su consentimiento o mediante engaño. Exponer, distribuir, difundir, exhibir, reproducir, transmitir, comercializar, ofertar, intercambiar y compartir imágenes, audios o videos de contenido sexual íntimo de una persona, a sabiendas de que no existe consentimiento, mediante materiales impresos, correo electrónico, mensajes telefónicos, redes sociales o cualquier medio tecnológico. (Excelsior, 2020) En esta ley se tipifica como violencia digital.

A pesar de que existen varios mecanismos legales, no son suficientes para frenar el capitalismo de datos mencionado en el capítulo anterior. Por eso existen personas que buscan hacer un cambio positivo en la forma en la que se legisla y regulan los datos, pero que también buscan educar a las personas para proteger su información y tener mayor privacidad, así como la creación de software libre y plataformas para el conocimiento libre.

2.3 LA INFORMACIÓN COMO HERRAMIENTA DEMOCRÁTICA

Las primeras preocupaciones por mantener un acceso libre a la información y al conocimiento empezaron en la búsqueda de garantizar procesos democráticos transparentes y confiables. La democracia es un sistema político que busca la soberanía de todos sus ciudadanos y de su pueblo, por lo tanto, los integrantes tienen el derecho de elegir y controlar a sus gobernantes.

La importancia que se le dio a la información dentro del ámbito democrático tiene su auge en los años ochenta bajo la premisa de que, si la democracia es un mecanismo político que garantiza que todos los ciudadanos votarán por la persona o partido que defienda sus intereses, entonces una ciudadanía informada tomará las mejores decisiones para el futuro del estado.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos, firmada en 1948 se planteó el derecho a la información de la siguiente forma en su artículo 19 que dice que

“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.” (Naciones Unidas, 1948)

El derecho al acceso a la información se veía acompañada de la libertad de prensa, así como la libertad de expresión. Así, los ciudadanos podían generar información y consumirla. El artículo 19, que posteriormente dio nombre a la organización internacional que defiende este derecho y que fue creado en 1987, engloba el acceso y el derecho a la información, así como el derecho a la opinión.

Así, cuando todos los integrantes de un pueblo pueden emitir su opinión, tener acceso a diferentes puntos de vista, pueden escuchar diferentes argumentos, y pueden tener una interacción más directa con las plataformas políticas de sus candidatos y gobernantes, entonces podrán tomar decisiones más certeras y que resulten en un mejor futuro para esta sociedad.

Es decir, el argumento dice que una sociedad sabe qué es lo que quiere en su futuro y en sus políticas, y que todos sus integrantes buscarán activamente acerca de todas las posturas de los candidatos para elegir a quién mejor representa sus intereses individuales y que así se conocerán los intereses de la mayoría de la población, para así luego implementar leyes en el país o el territorio que correspondan a las posturas políticas de la mayoría de sus integrantes.

Pero la importancia al acceso a la información cambió su perspectiva a partir del auge de las tecnologías de la información y la comunicación, cuando se problematiza el vínculo con la democracia. Al inicio se vio desde esta perspectiva optimista, donde se creía que los ciudadanos informados buscarían mayor participación en los procesos democráticos, exigirían transparencia en ellos, tendrían un criterio autónomo y crearían una democracia fuerte. Incluso, se creía que el gobierno no controlaría los medios de comunicación, por lo cual los ciudadanos vivirían en un futuro “ciber-libertariano”. (CITA)

Por ejemplo, Barry N. Hague y Brian D. Loader mencionan en la introducción a su libro sobre democracia digital siete pilares donde se empezará a construir una democracia fuerte, los cuales se basan fuertemente en un acceso universal a las tecnologías de información y comunicación:

“(…)Interactividad, donde los usuarios se comunican entre muchos en una forma recíproca; Red global, donde la comunicación no está limitada por fronteras de naciones-estado; libertad de expresión, donde los usuarios de las redes expresan sus opiniones con una censura gubernamental limitada; asociación libre, donde los usuarios puedan unirse a comunidades virtuales de interés común; construcción y diseminación de información, donde los usuarios puedan producir y compartir información que no esté sujeta a revisión o sanción del estado; reto a las perspectivas profesionales y oficiales, donde se pueda retar la información profesional y oficial; rompimiento de la identidad estado-nación, donde los

usuarios puedan empezar a adoptar identidades globales y locales. (Hague & Loader, 1999)

Como fue tendencia con otras áreas y métodos, se buscó involucrar a las TIC's en la creación de una mejor democracia. Pero como se ha visto, esta resultó ser una visión optimista e ingenua.

La relevancia del conocimiento en la sociedad fue expresada de manera clara por Francis Bacon, al afirmar que el conocimiento es poder, de lo cual se puede inducir que si le da el conocimiento a la gente y se socializaba, se generarían sociedades y comunidades empoderadas y capaces de dirigir conscientemente su futuro político. El argumento más fuerte era que, esta sociedad informada, pueden formar completamente parte del proceso democrático.

A pesar de que es cierto, el acceso a la información no siempre resulta en una sociedad correctamente informada. Es decir, a partir de la última década empezaron a surgir conceptos como la “desinformación” y la “post-verdad”, donde el problema no es la información, sino la verdad. Esto llevó a grandes repercusiones sin importar la postura política de los estados, como se pudo ver en los procesos electorales rusos y estadounidenses.

La desinformación es la diseminación de información engañosa o incorrecta, pero también se le conoce como manipulación informativa. Esta está construida para deliberadamente engañar a una población o a un sector. Esta palabra fue utilizada por primera vez por la KGB rusa, donde el nombre de la división de propaganda negra se llamaba *dezinformatzia*. (O'Donnell & Jowett, 2005) Es decir, los creadores de desinformación buscan activamente la desestabilización política y social, y utilizan las TIC's como herramienta para fomentar la diseminación de esta.

Las personas somos susceptibles a caer en falacias lógicas y no sabemos identificarlas, y, ya sea por falla de los sistemas educativos o la falla en la búsqueda de criterio propio. Estamos acostumbrados a creer que, si no estamos recibiendo información verdadera, corroborada y basada en evidencias, la podemos aceptar como si fuera tan sólo una opinión diferente. Los hechos no suelen cambiar ideologías. (Kolbert, 2017)

La llamada era de la información, idea surgida del sociólogo español Manuel Castells (Castells, 1996), se ve como un ideal semi-utópico donde cada persona utiliza a su favor la

información que le rodea y los recursos digitales a los que tiene al alcance, pero la experiencia y el tiempo ha demostrado que este no es el caso en la mayoría de las situaciones.

Movimientos como el anti-vacunas, movimientos de supremacía blanca, de feminismo trans-excluyente, la negación de una pandemia mundial, así como el regreso al sentimiento anti-comunista, Esto influye mucho también en los procesos electorales, como se pudo ver en el movimiento FRENAA, donde la derecha mexicana en el 2020 se manifestó en contra de una supuesta política comunista por parte del presidente López Obrador.

Como se vio en el capítulo anterior, este es uno de los resultados del capitalismo de datos, ya que influye de forma política y se utiliza para manipular la ideología de una sociedad poco informada para afectar los procesos electorales, democráticos y políticos para el beneficio de unos pocos.

Debido a esta desinformación que permea en la sociedad y que está transformándola, varias personas y organizaciones están buscando crear mejores mecanismos para la difusión de información real y veraz. Así, la organización internacional “Reporteros sin Fronteras” creó la Comisión para la Información y la Democracia, y crearon la declaración Internacional para la Información y la Democracia.

Este documento fue creado en el 2018, y teniendo en cuenta los grandes retos que se tiene para proveer de información real y veraz a la sociedad. Su meta es crear garantías de libertad, independencia, pluralismo y confianza en la información, en una era donde los espacios públicos son digitales, están globalizados y desestabilizados. (Reporters Without Borders, 2018)

Este documento busca dar a los periodistas en el mundo una guía basada en los principios de derecho a la información, libertad de expresión, privacidad, responsabilidad, y transparencia de poderes. Esta organización provee de lineamientos para los procesos periodísticos, llevarlos con integridad y transparencia, pero no son suficientes para evitar la difusión de la desinformación.

Para luchar contra la desinformación se requiere más que los esfuerzos desde el periodismo, ya que existe un trasfondo educativo y cognitivo que va más allá de la información presentada. La solución debe ir acompañada de un activismo educativo que sea el fundamento para poder procesar la información a la que se tiene acceso. Se requiere conocer cómo

interactuar en ambientes digitales, no sólo como persona que recibe información, sino que también es crítico con ella.

Como se mencionó en el capítulo anterior, la lucha por crear sociedades con pensamiento crítico ha existido desde la creación de los periódicos, y, a pesar de que no se encuentra una solución simple, el activismo educativo podría proporcionar una respuesta, o al menos, propiciar un ambiente en el que se pueda fomentar el pensamiento crítico.

2.4 CONCLUSIÓN

En conclusión, los datos, la información y el conocimiento forman parte de nuestra ontología, ya que nos dan identidad, son nuestro patrimonio y por lo tanto son un bien común al cual todos tenemos derecho. Como pudimos ver, hay leyes que reconocen parte de este principio, y que buscan abrir el camino para que todos tengamos derecho a la información y a la privacidad. Aun así, no es suficiente. Se reconoce globalmente que el derecho a la información debe ser garantizado para poder tener una sociedad democrática, pero los esfuerzos se quedan limitados.

El conocimiento debe de ser para todos, pero gracias al capitalismo de datos todavía se mercantiliza y explota. Son las asociaciones civiles quienes buscan lograr esta democratización del conocimiento, y que reconocen que la información personal debe ser protegida. Aun así, para estas asociaciones falta mucho camino por recorrer. A continuación, se verán las cuatro líneas de acción para la resistencia al capitalismo de datos, y la búsqueda del conocimiento como un bien común.

CAPITULO 3

CAPÍTULO 3. ACTIVISMO, MOVIMIENTOS SOCIALES Y SOCIEDAD PARTICIPATIVA

A continuación, veremos los cuatro ejes de resistencia desde los movimientos sociales, así como la forma en la que se están dando tanto internacionalmente como dentro de tres de las asociaciones que se tomarán como caso de estudio. Veremos las acciones que se están llevando a cabo en cada rubro, así como la trascendencia de cada una de ellas en la resistencia al capitalismo de datos.

3.1 LA ACCIÓN COLECTIVA Y EL ACTIVISMO

Un movimiento social es el colectivo de individuos y organizaciones que buscan o resisten un cambio social. Cuando una comunidad está inconforme con la forma en la que se dan los procesos sociales, surgen los movimientos para proteger sus intereses, ya sea de género, de clase, de raza o de otros tipos. Esto sucede gracias a los procesos económicos, políticos y sociales que se van dando a través de la historia, el descontento social y la búsqueda ideológica de un bienestar social.

Los movimientos sociales cubren una amplia gama de intereses, y pocos coinciden en sus premisas políticas, a pesar de que la mayoría buscan transgredir y surgen desde la disidencia y la búsqueda de la transformación política.

Se identifican cinco características de los movimientos sociales:

- La participación voluntaria de sus miembros;
- La relativa estabilidad de sus actividades;
- La comunidad de objetivos que unifican los ideales de sus integrantes;
- Una línea de acción coordinada y organizada;
- La intervención en el ámbito político y social. (Martí I Puig, 2012)

Es decir, los movimientos sociales son grupos no delimitados por una figura legal de individuos que buscan el cambio bajo la búsqueda de un ideal identificado. Así, estos grupos e

individuos forman activistas, es decir, estas personas que forman parte de un movimiento social de forma activa, y que buscan la reforma política, social, ambiental o económica.

Por otro lado, el activismo es la acción de estos movimientos sociales, y se considera bajo los mismos criterios de identidad, búsqueda de cambio y reforma social. Los activistas son los individuos o colectivos que de forma constante buscan la transformación social mediante acciones y actitudes mediante una agenda política.

El activismo es una forma de movimiento social más organizado, y que tiende a formar colectivos, asociaciones y organizaciones. Estos colectivos pasan a formar parte de la sociedad civil organizada, estén o no reconocidos por el Estado de forma legal. Es decir, el activismo es la acción de un movimiento social.

Geoffrey Pleyers habla de un alter-activismo, y se refiere a un activismo que surge del altermundismo. Es decir, un activismo que se opone al neoliberalismo económico, y que pone un desarrollo humano basado en valores ambientalistas y sociales como pieza fundamental y eje en el que giran todas las acciones a implementar. Es decir,

“El alter-activismo no es una identidad, ni un término utilizado por los actores, es una cultura activista, entendida como una visión del mundo, del cambio social y del movimiento y las maneras de organizarse, de nombrar al adversario y de estar en el mundo que son consistentes con esta perspectiva. En el mapa de los actores sociales contemporáneos, la cultura alter-activista se sitúa entre las corrientes anarquistas y las formas de militancia en organizaciones más clásicas, tales como asociaciones civiles, ONG, sindicatos y partidos políticos. Estos “alter-activistas” son mucho más que actores que se acercan a los “neo-anarquistas” o “futuros actores de la sociedad civil”: son actores del mundo contemporáneo, productos de sus transformaciones recientes (globalización, tecnologías digitales, individuación, etc.) pero también productores de sus vidas, de sus sociedades y de nuestro mundo compartido.” (Pleyers, 2018)

Es decir, el alter-activismo se está dando actualmente de forma transversal en su forma de oponerse a la desigualdad. Este tipo de activismo borra las fronteras de acción gracias a las plataformas digitales y puede hacer globales las luchas locales, encontrando puntos en común entre diferentes sociedades y comunidades. Así, una de las características del alter-activismo es

que lleva las discusiones llevadas a cabo en las plataformas digitales a movilizaciones reales, ya sea en la ocupación de espacios urbanos y plazas simbólicas.

La ideología de las movilizaciones actuales está fuertemente influenciada por las demandas de inclusión, así como la búsqueda de sentido e identidad ante la modernidad capitalista, a la cual se identifica con las fuerzas del mercado. Si no se llegaran a satisfacer tales demandas, es probable que haya explosiones y rebeliones abruptas, como se han visto con los movimientos feministas en Latinoamérica. (Garretón, 2002)

En este activismo del siglo XXI, la democracia es una praxis cultural y no forma parte únicamente de las instituciones. La democracia y la dignidad es un fenómeno que se expresa en la vida diaria, desde las prácticas domésticas hasta la movilización social. Estas movilizaciones y protestas se experimentan como lugares donde la sociedad capitalista no llega, donde se pueden vivir de acuerdo con los propios ideales, donde se expresa la subjetividad y relaciones fuera del sistema. (Pleyers, 2018) Estos activistas se dividen en diversas ramas de acción, ya sea individualmente o como parte de la sociedad civil organizada.

Una de estas ramas de acción se encuentra en las plataformas digitales, y se le conoce como activismo digital. A continuación, se definirán los diferentes tipos de activismo en el ámbito digital que se han identificado en sus resistencias al capitalismo de datos, así como sus áreas de acción.

3.2 ACTIVISMO DIGITAL

Como se mencionó al inicio del primer capítulo, la corriente hegemónica del norte global considera los avances tecnológicos como parte fundamental para el desarrollo con narrativas como la “revolución del big data”: Esto no toma en cuenta la desigualdad y el poder concentrado en algunos cuantos, quienes toman ventaja de estos avances. Y como en muchas áreas, se ve la permanencia de ideas patriarcales, colonialistas y capitalistas. Por lo tanto, se cuestiona el “universalismo” del big data para poder entender al mundo como un lugar donde coexisten diferentes identidades. (Milan & Treré, Big Data from the South(s): Beyond Data Universalism, 2019)

Por otro lado, se hace énfasis en que la tecnología y la ciencia trabajen para los excluidos, es decir, para incrementar la calidad de vida y disminuir la desigualdad. Se sabe que la ciencia y la tecnología han aportado muchas cosas para la acumulación del capital, pero no son suficientes las iniciativas que busquen el desarrollo. Ya que esta ciencia capitalista utiliza los datos de las personas para la acumulación, surge también la idea de ciencia social y solidaria que, a la par de la economía social y solidaria, busca la creación de metodologías que no sigan los esquemas patriarcales, colonialistas y capitalistas. (Dagnino, 2019)

Al proceso social de crear conciencia acerca de la forma en la que se están dando los procesos del capitalismo de datos, así como a la búsqueda de posturas desde la periferia para el manejo de datos se le conoce como activismo de datos. (Milan, 2016) Esta búsqueda de creación de espacios de datos y tecnología fuera de la hegemonía ha sido adoptada por algunas asociaciones y movimientos sociales.



Ilustración 4. Tipos de activismo digital

Fuente: Elaboración propia

Estas diferentes áreas de acción fueron identificadas al inicio de esta investigación como partes fundamentales dentro del activismo digital, ya que se reconocen como áreas de

acción generales en las que se colocan la mayoría de las asociaciones y activistas en el ámbito digital. A continuación, se profundizará en cada una de ellas.

3.2.1 Activismo educativo en ambientes digitales

Este tipo de activismo está teniendo su auge a partir de marzo del año 2020. Este intenta llevar la educación a través de diferentes plataformas digitales, que, con el aislamiento y la distancia social derivados de la pandemia causada por el virus COVID-19 son más y más necesarios. Así, las personas se han organizado para empezar movimientos que puedan llevar a la población de las periferias a mejorar su acceso a plataformas de aprendizaje. Más allá de que en México se transmiten por televisión clases a nivel básico e intermedio (Mueller, 2020), también surgieron profesores y especialistas en ambientes digitales que se esfuerzan por llevar el aula de clases a un ambiente en línea.

Por otro lado, los dueños de algunos espacios públicos, como restaurantes y tiendas, ofrecieron sus espacios para que niños y adolescentes pudieran utilizar los recursos tecnológicos para que pudieran continuar con sus estudios.

Pero más allá de los esfuerzos llevados a cabo durante las pandemias, desde la bibliotecología y la sociología existen proyectos enfocados al alfabetismo digital o de media, es decir, que se busca enseñar las habilidades para interactuar en entornos digitales.

“La alfabetización digital involucra más que la habilidad de utilizar software o de operar un dispositivo digital; esta incluye una gran variedad de habilidades cognitivas, motores, sociológicas y emocionales complejas, las que los usuarios necesitan para funcionar efectivamente en ambientes digitales.”¹⁶ (Eshet, 2004)

Es decir, la alfabetización digital es aquella que se necesita para formar parte del mundo digital ya sea mediante la instalación de software o conociendo los lineamientos de conducta dentro de un ambiente en línea. A pesar de ser un concepto no tan delimitado como el anterior,

¹⁶ Traducción propia del inglés.

temas como la protección de la información personal, la seguridad en redes sociales y búsquedas booleanas son esenciales en la alfabetización digital.

La alfabetización digital también se encuentra ligada a la de ciudadanía digital, que, aunque es un concepto en proceso de construcción, se refiere a la ética en el uso de las tecnologías y a la conducta en las interacciones en ambientes digitales, así como a la seguridad de la información personal, responsabilidades y derechos. (Ribble, Bailey, & Ross, 2004) Es decir, que se enseña a formar parte de comunidades digitales.

Los activistas y movimientos sociales suelen promover estas herramientas educativas junto con el acceso a plataformas para el conocimiento libre, es decir, se da la herramienta junto con la información necesaria para saber utilizarla, y cada vez más irán creciendo para poder hacer frente a las necesidades de educación, entretenimiento y trabajo a distancia.

3.2.2 Activismo en la búsqueda de plataformas para el conocimiento libre

Como parte de las resistencias al capitalismo de datos, existen movimientos sociales que buscan promover la creación y distribución de bibliotecas digitales gratuitas, ya sea mediante el acceso a servidores o la distribución física de dispositivos de almacenamiento. Es decir, buscan maximizar el alcance de la información almacenada, para que el mayor número de personas tengan acceso a la mayor cantidad de información.

Este es un tema controversial ya que, aunque hay personas que buscan que la mayoría de este acceso a material sin licencias copyright o que legalmente sean libres para distribución, existen grupos que buscan hacer libre el acceso a información que sólo puede ser accedida a través de una transacción monetaria. Es decir, se crean páginas web con acceso gratuito a la descarga o a la transmisión de entretenimiento al que de otra forma sólo podría ser consumido mediante un sistema de pago.

El activismo que más impacto ha tenido en la ciencia ha sido el de Aaron Swartz y Alexandra Elbakyan. Aaron Swartz fue un activista estadounidense a favor del conocimiento y el acceso libre, ganándose la enemistad de diversos actores en el mundo de las editoriales científicas y una serie de conflictos legales que duraron toda su vida.

Una de sus acciones que más repercusiones tuvo, más allá de su activismo político, fue su *hackeo* a las bases de datos del MIT¹⁷. La compañía editorial JSTOR se dedica a la publicación en su base de datos de material científico en diversas áreas y al cual se puede pagar para tener acceso a él. El MIT, al igual que la mayoría de las instituciones de educación superior alrededor del mundo, paga por una suscripción para poder garantizarles a sus estudiantes el conocimiento que provee esa base de datos.

Aaron Swartz sabía de esto y creía que era un método injusto ya que no se les pagan a los científicos las regalías o ganancias que recibe JSTOR por su base de datos, particularmente al hacerlo en un alto costo a menos que se perteneciera a las élites educativas. Entonces Swartz descargó casi la completa biblioteca que ofrecía JSTOR desde los servidores de la universidad para ponerla al alcance de todo el público, lo cual le llevó a una demanda federal, cuya penalización iba hasta el pago de un millón de dólares y treinta y cinco años de cárcel. Este fue uno de los problemas que lamentablemente lo llevaron a cometer suicidio en el 2013. (Skaags, 2013)

Alexandra Elbakyan también es una de las que más han aportado al conocimiento libre. Ella nació en Kazajstán y en el 2011 creó la plataforma sci-hub, donde cualquiera puede tener acceso a cualquier artículo científico tan sólo utilizando la dirección URL o el DOI¹⁸ para poder descargar artículos completos. Ella lo hace desde una perspectiva comunista, y con una gran crítica al capitalismo científico.

Ella considera que la ciencia, como parte de la cultura, está en constante conflicto con la propiedad privada. Al igual que JSTOR y otras compañías dedicadas a la creación de bases de datos científicas, ven a la producción científica como una propiedad privada sujeta al mercado como se vio en el primer capítulo de este trabajo. La labor de Elbakyan continúa al momento de la redacción de este trabajo y sus herramientas siguen siendo utilizadas por científicos alrededor del mundo, con más de dos mil millones de artículos descargados desde su creación. (Elbakyan, 2016)

Uno de los espacios de creación de plataformas más importantes en Latinoamérica es Rancho Electrónico. Este es un hackerspace, es decir, un espacio de trabajo para una comunidad

¹⁷ Instituto de Tecnología de Massachussets, o Massachussets Institute of Technology por sus siglas en inglés.

¹⁸ Identificador de Objetos Digitales o Digital Object Identifier por sus siglas en inglés.

digital donde diferentes personas con un interés común trabajan para la cooperación, la creación del conocimiento abierto y libre. En el caso de Rancho Electrónico, es un espacio donde se reúne la gente para fomentar la participación solidaria y autogestiva, fundado en el 2013.

En su propia definición, Rancho Electrónico es

“..una comunidad de gente proveniente de las artes electrónicas, las artes marciales, las radios comunitarias, el cine, las publicaciones, la reparación de máquinas, las ingenierías y la gestión cultural, la filosofía, la teoría crítica, experiencias cooperativistas, el trabajo barrial y de calle y las organizaciones sociales, pero sobre todo desde las semillas plantadas por un hacklab y la movida criptopunk, por los festivales de instalación de software libre, los foros de cultura libre, el neologismo «tecnopolítica» y el verbo «hackear», textos como la Zona Temporalmente Autónoma o el Manifiesto Telecomunista y las pequeñas pero potentes cooperativas tecnológicas y de servidores autónomos. Resistimos y discutimos mucho, trabajamos por mantenernos en colectivo y crear redes de apoyo con otros espacios y luchas. Estamos en contra de la injusticia, el abuso, la violencia y la privatización en todos los ámbitos. Los transfeminicidios, el extractivismo de las mineras, el asesinato de periodistas, la violencia hacia los pueblos indígenas, la precarización laboral en nuestra generación; nos preocupan tanto como la vigilancia de nuestras comunicaciones como la neutralidad de la red, los emporios tecnológicos y la privatización del conocimiento. Hay quienes consideran que el Rancho Electrónico es un espacio de izquierda, pero también hay quienes cuestionan, de inicio, qué es la izquierda. Lo que sí sabemos es que nos desagrada la derecha neoliberal y que la ultraderecha nos ultracaga.” (Rancho Electrónico, 2020)

Rancho Electrónico es el espacio donde se reúnen diferentes actores interesados en el conocimiento libre. Como se puede ver según su propia definición, están muy interesados en un cambio político en la forma en la que se ve al conocimiento y a la información. Así, crearon la Cooperativa Tierra Común, que se encarga de tomar acción para lograr sus objetivos y resistir al capitalismo de datos.

3.2.3 Activismo en el desarrollo de software libre

El software libre también es gran parte de las resistencias al capitalismo de datos. El software libre o también llamado open-source software¹⁹ es aquel que no sólo tiene un nulo o bajo costo, y que está libre de ser descargado gratuitamente. Este tipo de software es aquel donde el creador de los programas otorga a los usuarios el derecho de uso, estudio, cambio y distribución del software. Es decir, los usuarios tienen los permisos legales de modificar las herramientas y distribuirlas porque tienen acceso a las líneas de código que lo hacen funcionar. Este tipo de software también tiene otra ventaja, ya que por su naturaleza se puede construir de forma colaborativa.

Este movimiento por la creación de software libre inició casi al mismo tiempo en que se empezó a crear las redes digitales. En 1998 se creó la Open Source Initiative²⁰ donde se concuerda que este tipo de software debe ser libre en su distribución, sin implicar que sea gratuito en cuanto a su costo, a pesar de que la mayoría de este lo es.

Este tipo de software permite la modificación de las herramientas de acuerdo con las necesidades de los usuarios, y cada vez más se está utilizando en ambientes educativos y de distribución de conocimiento, y gracias a las licencias de Open Source, se protege el uso y distribución de las herramientas de forma legal.

Este tipo de software es más accesible económicamente y por lo tanto tiene mayor alcance, es más seguro y no existe un vendedor que decida dejar de ofrecer sus servicios, pero, al ser poco usado, no se proveen de las actualizaciones necesarias, se tienen problemas en la compatibilidad con otras plataformas y formatos, o requieren de un conocimiento especializado para poder hacer las modificaciones deseadas.

Aun así, el software libre es el favorito de muchas asociaciones que se resisten al capitalismo de datos ya que por su naturaleza también provee de mayor seguridad de los datos personales, es transparente en la forma en la que utiliza la información que recibe y puede distribuirse de manera sencilla y a un bajo costo.

¹⁹ Software con fuentes libres

²⁰ Iniciativa de fuente libre por su traducción al español.

La cooperativa Tierra Común es un espacio dedicado a la creación de software libre. Esta cooperativa surge de personas que formaban parte del hackerspace Rancho Electrónico, a través de la necesidad de poder ofrecer servicios profesionales de soporte técnico, privacidad y de creación de redes informáticas. Esto bajo un enfoque de reapropiación tecnológica, con un punto de vista integral para la privacidad y seguridad digital.

3.2.4 Activismo político

El activismo digital que más ha permeado en la sociedad es el activismo político. Desde la protección de la privacidad de víctimas de violencia digital, hasta la recolección de firmas para lograr que pase una ley, se considera activismo digital. Este tipo de activismo es el que más fuerza tiene en México, y busca cambiar la forma en la que se regula legalmente el internet, los espacios digitales, y la forma en la que se tipifican y se previenen los crímenes en línea.

Gracias al activismo político se han logrado grandes cambios, no sólo en la forma en la que se legisla el internet sino en la forma en la que la misma sociedad piensa sobre sus propios datos personales. Este activismo tiene dos vertientes, uno donde se utilizan los recursos digitales para hacer política o buscar cambiar posturas dentro de plataformas existentes.

Aquí existe el mediactivismo, como el que la asociación Luchadoras hace. Ellas buscan la creación de plataformas para compartir historias desde la disidencia, y buscan compartir contra narrativas para hacer más visibles a las personas que no forman parte de lo que comúnmente se habla. Ellas hacen entrevistas a activistas, personas trans y no binaries, mujeres indígenas y otras personas que no se encuentran dentro del tipo de medios que se consumen principalmente.

Por otro lado, Luchadoras también busca la creación de espacios libres de violencia en internet. Dan seguimiento a los casos de violencia digital que se han llevado a juicio gracias a la Ley Olimpia mencionada anteriormente, si ha sido aplicada la sentencia a las personas encontradas culpables, así como de las penalizaciones que se han llevado a cabo.

En Luchadoras también dieron seguimiento a las mujeres que buscaron una candidatura en los procesos electorales, y llevaron el conteo de las formas de violencia de las que fueron

víctimas, sobre todo violencia de género hacia las candidatas. Esto busca llamar la atención a los casos de violencia digital y en la política, y están muy conscientes de que lo que ocurre en los espacios virtuales también tiene repercusión en lo presencial, y viceversa.

También en este rubro se encuentra el activismo político como el que hace la organización R3D, es decir, Red para la Defensa de los Derechos Digitales. Esta organización se enfoca mucho en la creación de políticas de defensa de la privacidad, defensa y control de los datos personales, transparencia y la creación de mecanismos legales para lograrlo.

Así, R3D busca un enfoque crítico ante las legislaciones hechas en materia de espacios digitales, ya sea tanto estatales como federales, e incluso se involucran en la creación de reglamentos internos en algunas empresas en el sector, para que vayan de acuerdo con las leyes federales y estatales.

Estas organizaciones, así como el resto de los activistas que buscan impactar en los procesos legales y políticos, tienen gran amplitud de acción, ya que están siendo escuchados y por lo tanto van creciendo cada vez más.

3.3 CONCLUSIÓN

Como pudimos ver en este capítulo, el activismo digital no tiene barreras definidas en su territorialidad, lo que fomenta acciones compartidas en diferentes regiones. Los grupos activistas que surgen desde las periferias toman ideas de otras periferias, formando redes.

Cabe señalar que dentro del activismo educativo en ambientes digitales no se encontró un movimiento amplio. Existen diversas plataformas que buscan educación, mayoritariamente para el desarrollo de software, siendo Khan Academy una de las plataformas con mayores usuarios, y para el aprendizaje de idiomas, como Duolingo, pero estos son productos que ofrecen servicios educativos y no surgen desde el activismo.

Dentro del activismo de plataformas para el conocimiento libre, la mayoría de este se da en la clandestinidad, ya que estos activistas se resisten a ver el conocimiento o la información como un bien a mercantilizar y el compartirlo suele ser ilegal ya que el sistema legal protege a las empresas que producen esta información y para lucrar con ella.

El activismo en el desarrollo de software libre, en cambio, suele estar protegido legalmente por licencias como el copyleft, que permite que se comparta el conocimiento y las herramientas únicamente si no se mercantilizan. Esta resistencia se hace desde la técnica, desde la apropiación y desde el resolver problemas específicos al contexto en el que se vive.

El activismo político es parte fundamental del activismo digital, ya que este busca cambios en las estructuras legales y políticas para que se protejan los derechos digitales de la sociedad, y es esta área de acción donde se llevan a cabo más trabajos de resistencia ya que este permea en otras acciones de resistencia.

Por otro lado, el activismo digital cada vez tiene mayor importancia, ya que debido a la pandemia del año 2020 muchas personas se vieron en la necesidad de llevar a cabo la mayoría de sus actividades en línea. Así, salieron a la luz la gran problemática que implica el capitalismo de datos, y grupos activistas se fortalecieron al dar a conocer las acciones de resistencia contra la mercantilización de la vida en ambientes digitales.

El activismo digital tiene un gran trabajo por hacer ya que se siguen descubriendo nuevas técnicas de mercantilización de datos, y por lo tanto se deben modificar las acciones de resistencia al capitalismo de datos.

CAPITULO 4

CAPITULO 4. LAS RESISTENCIAS AL CAPITALISMO DE DATOS DESDE LA PERSPECTIVA DE TRES CASOS DE ESTUDIO

Dentro de las asociaciones a investigar se escogieron únicamente tres, debido a que el universo de investigación es muy amplio ya que se estudia una territorialidad grande en Latinoamérica y el alcance de esta investigación no permite hacer un análisis exhaustivo, por lo que para seleccionar el trabajo de campo se hizo la búsqueda en línea durante los meses de enero y febrero del 2020 de organizaciones no gubernamentales que tuvieran interés en temas tecnológicos y sociales, particularmente en la resistencia al capitalismo de datos en Latinoamérica.

Se encontraron 29 organizaciones consolidadas las cuales fueron sistematizadas de acuerdo con su impacto geográfico, país de origen, misión y áreas de trabajo, proyectos que han llevado a cabo, y alcance en redes sociales.

1	Nombre	Alcance	Países	Áreas de trabajo / Misión	Proyectos	Educa ción	Común	Heramie ntas	Política
2	Altemund	Nacional	Argentina	Fomentar la creación de centros de datos comunitarios, redes libres, desarrollo de proyectos de software libre. Propender al cuidado y al acceso justo a los bienes comunes tangibles e intangibles. Promover el desarrollo y adopción de iniciativas de la	Taller de Redes Comunitarias de la UTT. LibreRouter. Participación en el Semillero de Redes Comunitarias del Abra y Vala en Oberlin, México	x	x	x	
3	Artículo 15 México y Centroamérica	Internacional	México	Protección y defensa, derecho a la información, derechos digitales	Alertas, boletines, posicionamientos, publicaciones		x		x
4	Asociación por los Derechos Civiles (ADC)	Nacional	Argentina	Contribuir a fortalecer una cultura jurídica e institucional que garantice los derechos fundamentales de las personas, sustentada en el respeto por la Constitución y los valores democráticos.	Accesibilidad Web, PublElectoral, Reconocimiento Facial				x
5	Código Sur	Internacional	Costa Rica	Nuestra misión es la de promover el uso y desarrollo de tecnologías libres y la creación de espacios para el debate y aprendizaje sobre Cultura Libre con una perspectiva de género en América Latina y el Caribe.	Desarrollo y administración de infraestructura web basada en software libre; Centro de Datos Comunitarios; Procesos de formación en comunicación, cultura y tecnologías libres; Implementación de proyectos y programas que fomenten la comunicación y faciliten el acceso a tecnologías libres y seguras en organizaciones.	x	x	x	x
6	Colnodo	Nacional	Colombia	Género y TIC, desarrollo sostenible, software libre	gobierno en línea y democracia electrónica, apropiación de tecnología, política de TICs, gestión del conocimiento			x	x
7	Cooperativa Tierra Común	Nacional	México	Generamos espacios e intercambios de conocimiento que permitan establecer privacidad y estrategias de protección y autoprotección a la información de las personas, promoviendo así una cultura digital crítica para organizaciones.	Consultoría, resguardo de información, resguardo de comunicaciones, capacitación, servicio técnico, servicios web	x	x		
8	Derechos Digitales	Internacional	Chile	Libertad de expresión. Privacidad y datos personales. Derechos de autor y acceso al conocimiento.	Internet es nuestra, yo 3 internet, no temas internet		x		x
9	Espacio Público	Nacional	Venezuela	Espacio Público promueve y defiende los derechos humanos, especialmente la libertad de expresión, para fortalecer una democracia que garantice libertad, justicia social y dignidad para todas las personas en Venezuela.	Promoción, defensa y acción jurídica, observatorio social, medios y responsabilidad social, desarrollo institucional				x
10	FUNDACIÓN HUMIRA - QUITO - ECUADOR	Nacional	Ecuador	Nos enfocamos en la libertad de expresión, la seguridad digital, el uso indebido de datos biométricos y los trastornos de la información.	Observatorio de políticas de Internet, mapa de amenazas y seguridad digital, libertad de expresión y derechos humanos				x
11	Fundación Internet Bolivia	Nacional	Bolivia	Centramos nuestras acciones en el desarrollo de capacidades en públicos vulnerables, promoción de espacios de discusión abiertos, desarrollo de conocimientos y diversas estrategias tecnológicas.	Repositorio ciudadano de datos abiertos y exploración al sistema de contrataciones en Bolivia, Política ciudadana digital en Bolivia: una esfera pública en conflicto	x			x
12	Hiperderecho	Nacional	Perú	Legal, desarrollo web y apps, activismo	Son mis datos (2019) Teconresistencia (2018) Privacidad es seguridad (2019) Quién defiende tus datos (2019) La voz de la internet peruana (2017)			x	x
13	Internet Society Capítulo Venezuela	Nacional	Venezuela	el desarrollo y promoción de estándares de internet, liderazgo en políticas públicas y desarrollo de Internet a nivel global	Subvenciones y becas para proyectos	x	x		x
14	Interveoz	Nacional	Brasil	Luta pelo direito a comunicação, a liberdade de expressão, por uma mídia democrática e uma Internet livre e plural. Para que todas as pessoas, rappers, rapas, religiões e ideias possam ser ouvidas e respeitadas.	Programas de educación y liderazgo en Internet	x	x		x
15	IPANDETEC Centroamérica	Internacional	Panamá	Conocimiento libre, gobernanza de internet, datos y gobierno abierto, género, ciberseguridad, privacidad	Monitoramento da propriedade de mídia no Brasil, financiamento coletivo, oficinas formativas liberdade de expressão e direito a comunicação	x	x		x
16	IPANDETEC Centroamérica	Internacional	Panamá	Conocimiento libre, gobernanza de internet, datos y gobierno abierto, género, ciberseguridad, privacidad	datos abiertos Panamá, fuckup nights, igf Panamá		x		x
17	Luchadoras (México)	Nacional	México	Impulsar procesos de transformación política personal y colectiva a través de la creación y difusión de historias, la apropiación las TIC's (tecnologías de la información y comunicación), la construcción de una internet libre de violencias y la creación de espacios de encuentro que reivindican y dignifican los saberes, la fuerza y el poder de promoción del uso de las (TICs) en grupos y organizaciones sociales, particularmente aquellas que trabajan en la vigencia de los derechos sociales, civiles, económicos y ambientales de los sectores más vulnerados	mediactivismo, ciberfeminismo,		x		x
18	Nodo Tau	Nacional	Argentina	trabajamos activamente en políticas e prácticas relacionadas so uso e alocaçãõ do espectro (com ênfase na regulamentação e políticas que impactam as redes comunitárias), governança da Internet, privacidade e vigilância, acesso à Internet e políticas públicas y regulación de servicios de comunicación audiovisual, Internet y otros	enREDando, Residuos de aparatos eléctricos y electrónicos, derechos de internet	x	x	x	
19	Núcleo de Pesquisas, Estudos e Formação (Nupel)	Nacional	Brasil	Políticas públicas y regulación de servicios de comunicación audiovisual, Internet y otros	projeto Tiwa, um serviço de Internet sem fins lucrativos para organizações da sociedade civil e movimentos sociais	x	x		
20	OBSERVACOM (América Latina)	Internacional	Canadá, Argentina, México	Privacidad, acceso, libertad de expresión, conocimiento libre	Publicaciones y bases de datos (crítica)				x
21	R3D: Red en Defensa de los Derechos Digitales	Nacional	México	Hay quienes consideran que el Rancho Electrónico es un espacio de izquierda, pero también hay quienes cuestionan, de inicio, qué es la izquierda. Lo que sí sabemos es que nos desagrada la derecha neoliberal y que la ultraderecha nos ultracaga. Fomentar el desarrollo sostenible en Honduras mediante el desarrollo de proyectos, el uso de tecnologías y la comunicación para facilitar la investigación, gestión, concertación e intercambio de información y conocimientos; la sensibilización para el cambio social y el fortalecimiento de capacidades institucionales y comunitarias para la sostenibilidad del desarrollo del país.	#salvemosinternet, observatorio		x	x	
22	Rancho Electrónico	Internacional	México	Hay quienes consideran que el Rancho Electrónico es un espacio de izquierda, pero también hay quienes cuestionan, de inicio, qué es la izquierda. Lo que sí sabemos es que nos desagrada la derecha neoliberal y que la ultraderecha nos ultracaga. Fomentar el desarrollo sostenible en Honduras mediante el desarrollo de proyectos, el uso de tecnologías y la comunicación para facilitar la investigación, gestión, concertación e intercambio de información y conocimientos; la sensibilización para el cambio social y el fortalecimiento de capacidades institucionales y comunitarias para la sostenibilidad del desarrollo del país.	hackerspace	x		x	
23	Red de Desarrollo Sostenible Honduras	Nacional	Honduras	Fomentar el desarrollo sostenible en Honduras mediante el desarrollo de proyectos, el uso de tecnologías y la comunicación para facilitar la investigación, gestión, concertación e intercambio de información y conocimientos; la sensibilización para el cambio social y el fortalecimiento de capacidades institucionales y comunitarias para la sostenibilidad del desarrollo del país.	SanRadio, comunidades inteligentes, rutaSan, TICIAS	x	x		
24	Rhizomatica	Nacional	México	we use new information and communication technologies, especially mobile telephony, to facilitate well-being, community organization and personal and collective autonomy. Our approach combines regulatory activism and reform, development of decentralized telecommunications infrastructure, direct community involvement and participation, and critical engagement with new technologies	regulatory reform and advocacy, programming and documentation, sustainability modeling, training		x		
25	Sulá Barú	Nacional	Costa Rica	Ser una organización líder basada en un modelo económico social solidario que fortalezca el desarrollo local a través del intercambio abierto e inclusivo de saberes, experiencias y vivencias.	tic y sociedad, conocimiento, economía social			x	x
26	Suriendo, Comunicación y Cultura Digital AC (México)	Nacional	México	Desarrollamos análisis sobre temas de cultura y software libre, bienes comunes naturales, tecnología, tecnopolítica y hacking, participación social y comunicación y (hack)lemos siempre con la intención de tender puentes entre todos ellos.	participamos en centros sociales, estudiamos la gestión cultural, aportamos al conocimiento libre, construimos en comunicación alternativa, integramos organizaciones ecologistas, formamos parte de movimientos sociales, usamos y fomentamos el software libre, aplicamos el diseño social, veremos del activismo urbano, nos involucramos en la investigación social, practicamos el audiovisual y la difusión escrita			x	
27	TEDC	Nacional	Paraguay	Libertad, colaboración y comunidad, derechos digitales	Databootcamp, data cuenta, observatorio antipyravebs, cyborgfeministas	x	x		x
28	Usuarios Digitales	Nacional	Ecuador	Participar como ciudadanos en las propuestas públicas y privadas que permitan garantizar y fomentar el libre ejercicio de los derechos en plataformas digitales en Ecuador.	Monitoreo de violencia digital política de género en elecciones seccionales 2019 #ConectadoPorElDignillo Violencia digital contra personas LGBT, Las Niñas y Mujeres en las TICs en Ecuador	x			x
29	Venezuela Inteligente	Nacional	Venezuela	Herramientas digitales, colaboración abierta, derechos digitales	comovotar/icom, VEsinFiltro, internet libre VE, elección ciudadana			x	x

Ilustración 5 Fragmento de las bases de datos hechas para la elección de organizaciones civiles

Fuente: Elaboración propia

De estas organizaciones, el 78% tienen un alcance nacional y el resto tiene un alcance internacional. Es decir, 21 asociaciones trabajan dentro de la territorialidad de su país de origen, y 6 organizaciones elaboran proyectos en los que se involucra una región amplia que incluye territorios fuera de su país de origen.

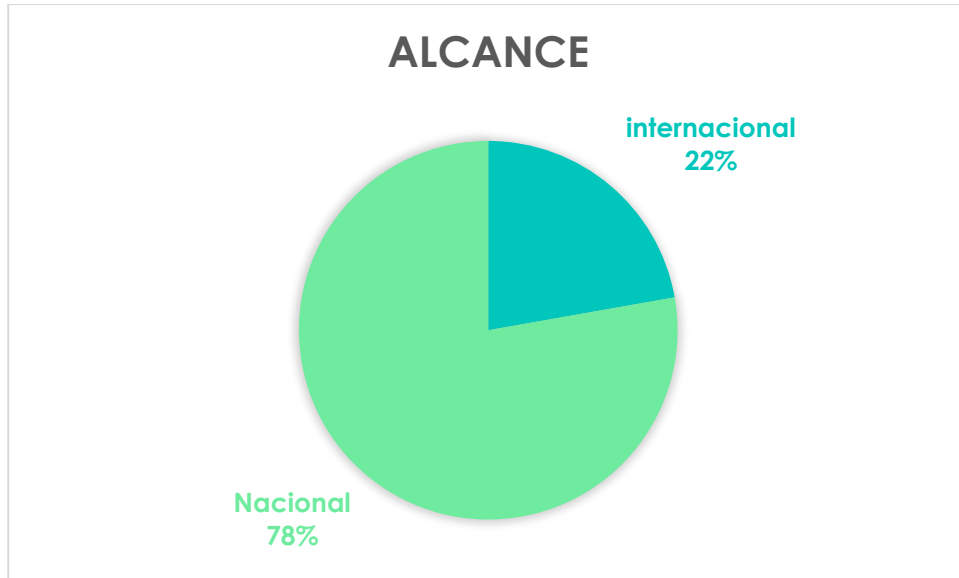


Ilustración 6 Gráfico de las asociaciones según su alcance

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos encontrados durante la investigación

La mayoría de estas asociaciones analizadas se encuentran en México con un total de siete organizaciones, seguidas por cuatro asociaciones argentinas y tres venezolanas. En total, se encontraron organizaciones provenientes de catorce países de Latinoamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela.

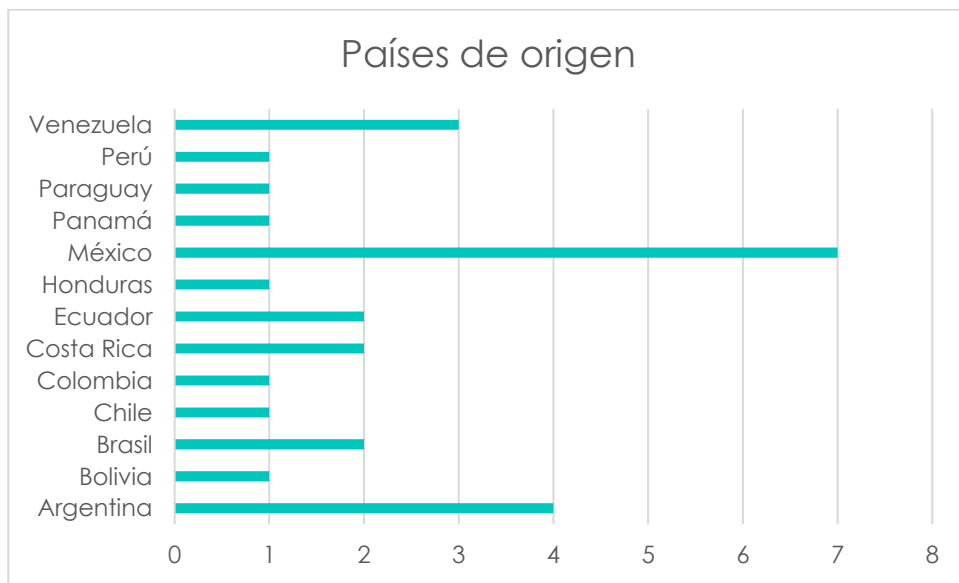


Ilustración 5. Gráfico de las asociaciones según su país de origen

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos encontrados durante la investigación

Con esta información se analizaron las organizaciones y se detectó en qué área de resistencia se ubica cada organización: a través de la educación, a través del fomento de comunidad, a través del desarrollo de software y a través del fomento de políticas de resistencia.

Nombre	Educación	Común	Herramientas	Política
Altermundi	x	x	x	
Artículo 19 México y Centroamérica		x		x
Asociación por los Derechos Civiles (ADC)				x
Código Sur	x	x	x	x
Colnodo			x	x
Cooperativa Tierra Común	x	x		
Derechos Digitales		x		x
Espacio Público				x
Fundación Huaira				x
Fundación Internet Bolivia	x			x
Hiperderecho			x	x
Internet Society Capítulo Venezuela	x			x
Intervezes	x	x		x
IPANDETEC Centroamérica		x		x
Luchadoras (México)		x		x
Nodo Tau	x	x	x	
Núcleo de Pesquisas, Estudos e Formação (Nupef)	x	x		
OBSERVACOM (América Latina)				x
R3D: Red en Defensa de los Derechos Digitales		x		x
Rancho Electrónico	x		x	
Red de Desarrollo Sostenible Honduras	x	x		
Rhizomatica		x		
Sulá Batsú		x	x	
Sursiendo, Comunicación y Cultura Digital AC		x		
TEDIC	x	x		x
Usuarios Digitales	x			x
Venezuela Inteligente		x	x	x

Ilustración 6. Tabla de las áreas de trabajo identificadas dentro de las organizaciones

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con los criterios mencionados, se seleccionaron las siguientes tres organizaciones: Cooperativa Tierra Común, Luchadoras y Red en Defensa de los Derechos Digitales.

La cooperativa tecnológica Tierra Común fue elegida por su lucha por la reapropiación tecnológica en México. Promueven la privacidad y la seguridad digital, mediante la búsqueda de la autonomía tecnológica para otras organizaciones. Generan espacios donde difundir y compartir información y conocimiento técnico, pero todo bajo criterios de lo común.

Luchadoras es una organización mexicana que fue elegida por ser la más grande que se esfuerza en una postura feminista ante la tecnología. Crean campañas colaborativas en internet, buscando que se eliminen las violencias en internet. Ellas buscan la resistencia al capitalismo de datos mediante la educación a mujeres sobre ciberseguridad.

La organización R3D: Red en Defensa de los Derechos Digitales fue elegida por su tamaño y alcance, siendo la organización más grande de México en derechos digitales. Se esfuerzan en la información y difusión de formas para resistir al capitalismo de datos, y actualmente liderean la campaña #salvemoselinternet, que busca frenar las iniciativas de ley que pretenden regular y mercantilizar el acceso a Internet.

A continuación, se verá un perfil detallado de cada una de estas asociaciones, así como el punto de vista de sus integrantes sobre el conocimiento como bien común y las resistencias al capitalismo de datos.

4.1 RED EN DEFENSA DE LOS DERECHOS DIGITALES

La asociación Red en Defensa de los Derechos Digitales, también conocida como R3D, es una asociación que existe desde el 2014 y está basada en la Ciudad de México. Es una asociación que nos dedicamos principalmente a la promoción y defensa de los derechos humanos en el entorno digital, y principalmente nos dedicamos a temas como privacidad, libertad de expresión, acceso a internet, acceso a la cultura, violencia en línea, entre otros.



Ilustración 7. Logo oficial de R3D

Fuente: (Red para la Defensa de los Derechos Digitales, 2020)

Trabajan en cuatro áreas: el litigio estratégico, donde lo que hacen es impugnar, observar, y monitorear leyes o normas que pudieran afectar el ejercicio de los derechos humanos en internet. El área de incidencia busca coordinarse con otras organizaciones de la sociedad civil como Artículo 19, social TIC, Multimedia México, así como organizaciones internacionales como la Electronic Endowment Foundation y Privacy International. Su área de comunicación trata de sensibilizar y comunicar este tipo de temas, y tienen un área de investigación que se dedica a la generación de reportes y evidencias sobre los efectos de algunas prácticas en internet y los efectos de la ausencia de regulación.

Han tenido varios casos que han llegado a la Suprema Corte de Justicia que han sido resueltos a su favor. Estos han sido casos que han tenido que ver con temas de derechos humanos digitales como la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión en el tema de retención de metadatos, sobre todo para que la Suprema Corte acotara esta capacidad a cualquier autoridad a únicamente fiscalías locales y generales para que puedan ser los únicos que tengan este tipo de acceso.

Es decir, lograron controles judiciales como la solicitud de una autorización judicial antes de requerir el acceso a metadatos, en caso de solicitarse a un proveedor como Telmex o AT&T. Actualmente se encuentra el litigio en por espionaje contra los activistas, defensas de derechos humanos y periodistas en el caso gobierno espía en el 2017.

En verano del año 2020 tuvieron la participación de la gente en la consulta pública para la Ley de Telecomunicaciones en la campaña #SalvemosInternet que logró más de 250,000 comentarios para la consulta pública en la Ciudad de México que hizo el instituto. Actualmente

están colaborando el tema de las Reformas a la Ley Federal de los Derechos de Autor y en el Código Penal federal hemos sido partícipes en los foros en el Senado que se tuvieron al respecto.

De acuerdo con Pepe Flores, encargado de comunicación de R3D y entrevistado para esta investigación, cree que la acumulación de datos es una práctica que pudiera ser violatoria a los derechos humanos como la libertad y la libertad de expresión, el acceso de la información, o derecho a la privacidad y por supuesto es algo que R3D condena e intenta trabajar sobre ello.

Cree que la acumulación de datos es uno de los caminos que permite la docilidad de cuerpos de la que hablaba Foucault, pero de una manera irrestricta, masiva y sin control. Es decir, hay una tensión entre la noción que podemos tener de la comodidad que nos da el que el uso y la explotación de nuestros datos y por otro lado las posibilidades que existen con su resguardo.

Pepe Flores comenta que desde esta noción estamos hablando de un modelo extractivista, es decir el modelo capitalista que replica el modelo extractivista que es depredador del medio ambiente, pero no solamente así, en este caso también es depredador de los datos. El modelo extractivista de datos cuantifica todos los aspectos y los ámbitos de la vida.

Entendiendo que, con la velocidad de procesamiento que gozamos actualmente si se desde un punto de vista técnico-solucionista o utópica se pueden desarrollar mejores políticas públicas y mejores condiciones de vida, pero en realidad también son mecanismos de control y de vigilancia en el sentido Foucaultiano, que son masivos.

Esto es el control del comportamiento que busca el capitalismo de datos, y que ahora es más grave a la luz de la recopilación de datos biométricos, donde hay muchos datos de carácter sensible, ya que la dirección y el teléfono son modificables, pero el rostro, el iris, y las huellas dactilares no lo son, porque son inherentes a la persona, no solo en la persona con el sentido jurídico sino la persona en el sentido físico y ontológico.

Este modelo extractivista es un modelo del control de los cuerpos. No deberíamos dejarnos seducir por este canto de sirenas de tener muchos datos, porque los datos permiten la manipulación, no sólo en su recopilación sino también en el problema que puede tener en el resguardo, filtración y procesamiento para usos que no fueron autorizados.

Esto puede generar otro tipo de problemáticas que pasan desde la persecución política, la persecución por ideas, la estigmatización de personas por rasgos étnicos, hasta los que son básicamente pseudocientíficas o cuasi mágicas como la detección de emociones por expresiones del rostro. Según la perspectiva personal de Pepe Flores, la acumulación de datos es, en el mejor de los casos, innecesaria y en el peor de los casos es distópica.

Los integrantes de R3D creen que al tratar sobre el acceso al conocimiento se suele entrar en tensión con el derecho de autor desde la visión más maximalista, desde la visión más férrea, pero en realidad pasa por qué se busca que el conocimiento pueda ser accesible y en algunos casos asequible. Accesible no sólo en el sentido de que ya está en internet y se pueda descargar, no sirve de nada si hay un muro de pago. Tampoco sirve si el conocimiento está ahí, pero está en inglés y quien quiere acceder habla español o alguna lengua indígena.

R3D está de acuerdo con esta visión del conocimiento y la cultura libre que ensancha el dominio público y la creación de obras modificadas y derivadas, como esta idea de que nos paramos en hombros de gigantes.

Actualmente con el tema del COVID-19 Nos ha demostrado que el modelo más exitoso que hemos tenido de gestión de la ciencia ha sido la ciencia abierta. El mapeo del genoma del SARS COV-2 Fue una cuestión de crowdsourcing porque se saltaron momentáneamente las restricciones impuestas por las editoriales académicas para poder compartir mediante protocolos de ciencia abierta y revisión de pares abiertos en la investigación. Este método fue muy utópico en diciembre y enero y ahora muestra el potencial que puede tener este tipo de movimientos.

Nunca en la humanidad hemos tenido la capacidad de concentrar y distribuir el conocimiento de la forma en la que tenemos hoy en día. Ya sea porque las unidades de almacenamiento se han abaratado porque tenemos ahora velocidades de conexión o una conectividad global. Como nunca debería haber una visión de que el acceso a conocimiento y por ende el acceso a la educación que junto al acceso a la cultura son derechos humanos y que puedan ser fortalecidos a través algunos mecanismos.

Es un derecho inherentemente humano el que podamos acceder al conocimiento para los fines que queramos es decir no nada más porque quiero hacer el resumen de la Guerra Mundial quiero tener acceso al conocimiento porque quiero cambiar una llanta o porque me parece entretenido aprender. Cualquiera de esos fines debería de ser legítimo.

Que el conocimiento desde esta visión sea un poco diderotiana y de los enciclopedistas es una idea de una sociedad ilustrada y creo que esto es posible. También eso implica repensar algunas cosas desde los centros de producción del conocimiento, qué es otro debate, pero qué es importante sostenerlo. Es decir, qué conocimiento estamos poniendo a disponibilidad, si el conocimiento de los centros o el conocimiento de las periferias, y hasta qué punto el saber tradicional y el saber efímero tienen derecho a conservarse en ciertos círculos donde se ha difundido, o a no ser documentado y grabado.

Pepe Flores está de acuerdo completamente la visión de del conocimiento como un procomún aunque en eso es un poco más disidente, en el entendido de que es quien anuncia el conocimiento quien debe decidir si este conocimiento es un procomún o no, hablando en el tipo de conocimiento de saberes tradicionales o saberes feministas, pero con esa salvedad creo que el conocimiento que es liberado y que asciende al dominio público debe considerarse un procomún.

Para Pepe Flores el conocimiento surge desde la colectividad, fenómeno que también obliga a replantear la noción de autoría y de la cadena de autoría. La visión del derecho patrimonial que las reformas actuales tratan de regular de alguna forma la producción académica, científica y cultural en realidad no están pensando en la persona creadora, sino la persona titular de derechos, que muchas veces la persona titular de derechos es un monopolio cultural.

Los integrantes de R3D tienen una forma de ver el conocimiento más legal ya que es su área de acción, pero también tienen una perspectiva multidisciplinaria para poder lograr el cambio social que buscan. Tienen un equipo lleno de personas altamente calificadas en el tema, y muchos de ellos conocen la teoría detrás del cambio social que ellos buscan.



R3D es un referente internacional en el sur global, ya que trabajan con otras asociaciones latinoamericanas en la búsqueda de mejores legislaciones en cuestión de derechos digitales. R3D también cuenta con académicos y diferentes tipos de activistas, por lo que su trabajo suele tener respaldos jurídicos y teóricos muy fundamentados.

Ilustración 8. Resultado de la campaña #NiCensuraNiCandados, que iba en contra de las reformas a la Ley Federal de Derechos De Autor

Fuente: (Red para la Defensa de los Derechos Digitales, 2020)

4.2 LUCHADORAS

Luchadoras nace con la idea de crear como un espacio tanto virtual como físico para que las mujeres, la comunidad LGBT+ y otras disidencias se encuentren y construyan resistencias, y así crear historias y apropiarse de las tecnologías.

Está dividido en dos áreas. Una es la del mediactivismo, que es pensar que el mundo y todos los espacios tienen estas normas culturales machistas o con estereotipos de género,

entonces se busca contar otras historias para que las mujeres y la disidencia se puedan ver reflejados y rompan con estas narrativas hegemónicas que contribuyen a hacer los mismos relatos que siempre escuchamos.

Así, quieren contar relatos contrahegemónicos. O sea, pueden hablar del aborto, protestas, o una chica que es piloto, o científica, etcétera. Se trata de contar con una nueva narrativa de las mujeres que estuvieron en independencia, quienes son ahora nuestras heroínas, o contar la genealogía lésbica. Entonces las historias pueden ser diversas, pero la intención es que sean contra narrativas a estos discursos hegemónicos que siempre escuchamos.

La otra área es la del ciberfeminismo, y esto es para construir una internet y verla como espacio que buscan construir libre de violencia para todas las mujeres, y que ven al internet como un espacio político que contribuye a ejercer nuestros derechos humanos y la libertad de expresión. Lo que quieren es tomar las tecnologías y tener la posibilidad de imaginar que se puede crear relatos ahí, y aprender a navegarlo y construir de una manera libre de violencia para todas y todes.



Ilustración 9. Logo oficial de Luchadoras

Fuente: (Luchadoras, 2020)

En Luchadoras ven al internet como un espacio político en el cual se cruzan interacciones y normas hegemónicas, piensan como apropiarlo y cómo hacerlo para que sea mucho más amigable para las mujeres y personas de la periferia y contribuir a hacer un mundo más amigable. Ellas piensan en cómo politizar internet y como politizarlo desde el feminismo.

Para Luchadoras, El ciberfeminismo es una corriente más del feminismo y puede ser parte el camino, pero no necesariamente. Hay también muchas mujeres en el feminismo

comunitario o en el feminismo indígena que están pensando en cómo construir una internet feminista.

El ciberfeminismo puede ir un poco de la mano de quienes están pensando en construir un internet feminista, pero no necesariamente todas las mujeres que estén pensando en internet feminista son ciber feministas, y surge cuando fusionan estas ideas del ciberespacio o de la tecnología, de lo hacker, con el feminismo, es pensar en cómo se están usando las tecnologías para incendiar los movimientos disidentes y para evitar la violencia. Para Ixchel García, encargada de comunicaciones en Luchadoras y entrevistada para este trabajo, el ciberfeminismo viene desde Donna Haraway y la tercera ola del feminismo, de donde están saliendo todos estos grupos ciberfeministas y hackfeministas.

En el área de internet feminista hicieron una investigación en otoño del 2020 acerca del acceso de la justicia para víctimas de violencia digital. Esta consiste en hacer un mapeo de todos los estados de la República donde se haya hecho alguna reforma legal en temas de violencia digital, para hacer un análisis crítico de estas reformas y ver qué están diciendo, qué se está reformando, qué leyes están creando y que están diciendo estas leyes.

Por ejemplo, en Chihuahua se crea un delito supuestamente para proteger la difusión de imágenes íntimas sin consentimiento, pero le nombraron al delito “sexting”. Entonces termina siendo algo moralizante y revictimizante, pues va en contra de los derechos ponerle sexting. En Luchadoras se reconoce que el sexting es parte de nuestra sexualidad y es nuestro derecho explorar nuestra sexualidad, también en el espacio digital.

Además, hicieron alrededor de 300 solicitudes de información para analizar qué estaba pasando con estas leyes. Se preguntaron, ¿qué está ocurriendo con ellas? ¿están procediendo? ¿cómo han estado tomando la Fiscalía la Procuraduría? ¿están llegando asistencias? ¿está bien y de acuerdo la víctima? ¿está siendo favorecida? y al final de su investigación encontramos que, al menos en los Estados seleccionados fue complicado obtener la información de todos los órganos de transparencia.

Solamente se encontró una sentencia por el delito de sexting en Chihuahua y tres en Tamaulipas, pero estos son sobre pornografía y no necesariamente difusión de imágenes íntimas sin consentimiento. Además de eso buscan reconocer qué es la justicia desde la perspectiva de las víctimas.

A principios de 2020 organizaron un pequeño encuentro en Puebla con varias mujeres que han sido víctimas de violencia digital, en las cual, a partir de sus relatos, pudieron identificar lo difícil que es que hagan notar la agresión. Muchas veces se esperaba algo más, solamente fueron encarceladas las personas agresoras o se les puso una multa.

Para Ixchel García, la violencia digital es la misma violencia histórica y sistemática que las mujeres hemos sufrido a lo largo de los años y que sufrimos en la actualidad, solamente se presenta a través de nuevos medios que son las tecnologías, pero termina siendo la misma violencia sistémica de toda la vida.

Para Ixchel la Ley Olimpia le resulta compleja porque más pareciera que la única violencia que ocurre en medios digitales es la difusión de imágenes íntimas sin consentimiento, cuando han encontrado que no es así. Así, crearon la tipología de las 13 formas de agresión, donde reconocen que hay muchas otras maneras en las cuales las mujeres, y disidencias y personas en general son agredidas a través de las tecnologías.

Muchas veces la difusión de imágenes íntimas sin consentimiento va acompañada de otras formas de violencia, y no es que haya un termómetro que una sea más grave que la otra, pero las otras agresiones también impactan en la vida y el proyecto de vida de las personas. Les atraviesa y es algo que se siente en el cuerpo, entonces termina pareciendo que solamente la inclusión de imágenes es la única forma de violencia que existe cuando no es así.

13 formas de agresión relacionada con las tecnologías contra las mujeres

Luchadoras
23 noviembre, 2017

- 
Acceso o control no autorizado
 Ataques o restricción de acceso a las cuentas o dispositivos de una persona
- 
Control y manipulación de la información
 Robo, obtención, pérdida de control o modificación de información no consentida
- 
Suplantación y robo de identidad
 Uso o falsificación de la identidad de una persona sin su consentimiento
- 
Monitoreo y acecho
 Vigilancia constante a la vida en línea de una persona
- 
Expresiones discriminatorias
 Discurso contra mujeres y personas no binarias que refleja patrones culturales machistas basados en roles tradicionales
- 
Acoso
 Conductas de carácter reiterado y no solicitado que resultan molestas, perturbadoras o intimidantes
- 
Amenazas
 Contenidos violentos, lascivos o agresivos que manifiestan una intención de daño a alguien, a sus seres queridos o bienes
- 
Difusión de información personal o íntima
 Compartir o publicar sin consentimiento algún tipo de información, datos o información privada que afecte a una persona
- 
Extorsión
 Obligar a una persona a seguir la voluntad o peticiones de un tercero por poseer algo de valor para ella como puede ser información personal
- 
Desprestigio
 Descalificación de la trayectoria, credibilidad o imagen pública de una persona a través de la exposición de información falsa, manipulada o fuera de contexto
- 
Abuso sexual relacionado con la tecnología
 Ejercicio de poder sobre una persona a partir de la explotación sexual de su imagen y/o cuerpo contra su voluntad, puede implicar la obtención de un beneficio lucrativo o de otro tipo
- 
Afectaciones a canales de expresión
 Tácticas o acciones deliberadas para tirar y dejar fuera de circulación canales de comunicación o expresión de una persona o un grupo
- 
Omisiones por parte de actores con poder regulatorio
 Falta de interés, reconocimiento, acción o menosprecio por parte de autoridades, intermediarios de internet, instituciones o comunidades que pueden regular, solucionar o sancionar violencia en línea

13 FORMAS DE AGRESION RELACIONADA CON LAS TECNOLOGÍAS CONTRA LAS MUJERES



Ilustración 10. “13 formas de agresión relacionada con las tecnologías contra las mujeres”, elaborado por Luchadoras, Social TIC, y APC

Fuente: (Luchadoras, 2017)

Luchadoras cree que debemos empezar a no sólo pensar en usar las tecnologías, sino imaginar que también podemos crearlas y que podemos empezar a dictarlas desde otros espacios. Si ya existen los programas y ya existen los aparatos, también existe la posibilidad de imaginar que podemos crearla y, en cierta medida, irlas hackeando.

Por otro lado, Luchadoras que es importante hablar de las economías alternativas que cuestionan estas lógicas capitalistas que normalmente empujan todo lo tecnológico hacia la privatización, hacia el lucro, el control corporativo, y que podemos pensar en otras alternativas basadas en principios de cooperación y de solidaridad.

Para que podamos entender Internet de otra forma podemos pensar en los programas de código abierto y de código libre y la expresión, o sea tener libertad de expresión y poder sentirnos libres de expresarnos en el espacio digital, así como en el espacio físico.

Ixchel cree que el conocimiento debería de ser libre y realmente todos deberíamos de tener acceso al conocimiento en principio, pero dentro de Luchadoras no es un tema que se mencione mucho. Según se pudo ver durante el trabajo de campo, el tema del conocimiento como un común no es uno que se discuta ampliamente dentro de la asociación, a pesar de que sus acciones fomentan plataformas de información libre y sin violencia.

4.3 COOPERATIVA TIERRA COMÚN

La Cooperativa Tierra Común busca trabajar para otras cooperativas y asociaciones que compartan su mismo punto de vista de buscar un mundo mejor. Por ello, también trabajan para poder proporcionar servicios de privacidad y seguridad para periodistas y otros activistas, debido al alto perfil de estas profesiones. Tienen como principal objetivo el de que las personas con las que trabajan sean capaces de autogestionar su protección digital sin intermediarios, sin la necesidad de licencias de software (es decir, usando software libre o copyleft), y fortalecer las habilidades digitales de los individuos.

Esta cooperativa surgió en el 2014, y se financia a través de la prestación de servicios. También ofrecen capacitaciones y promueven el uso de software libre, por lo que también trabajan en el ámbito de la educación digital. Los servicios que ofrece son consultorías, el cual

tiene tres modalidades, asesorías, diagnósticos de seguridad digital y análisis de riesgo, y diseño de protocolos y reglamento en informática. Así mismo ofrecen el resguardo de información, el resguardo de comunicaciones, y la capacitación.



Ilustración 11. Logo oficial de la Cooperativa Tecnológica Tierra Común

Fuente: (Tierra Común, 2020)

Cuando la cooperativa adopta el nombre “Común” en “Tierra Común”, quieren hacer una similitud de todo lo que ellos quisieran que fuera también el espacio del campo mexicano. Por ejemplo, les gustaría que también tuviera estas características la tecnología, la industria manufacturera o en el campo agrario. En el terreno de lo agrario también la tecnología enfrenta también problemas como la concentración en pocas manos, la falta de desarrollo, el desconocimiento y muchas cosas que impiden que este ideal se lleve a cabo. Sin embargo, lo tienen en mente tan bien que está como parte del nombre de la de la cooperativa.

Una de las fortalezas de Tierra Común es que es un equipo multidisciplinario y qué han aprendido mucho en el ámbito profesional. Por ejemplo, son personas que han trabajado en organizaciones defensoras de Derechos Humanos y también en ámbitos periodísticos, han conocido la dinámica directamente sabemos cómo enfrentarla.

En Tierra Común trabajan seis personas, y de esas hay perfiles de técnicos, sociales, artísticos, administrativos y de artes visuales. Hay una diversidad importante que confluye en este campo, en el plan de la apropiación crítica de la tecnología. Además, es parte del currículum informal o no oficial el equipo, porque algunos han participado en colectivos y en organizaciones independientes o simplemente se conocieron en el Rancho Electrónico. Entonces

enriquecen la mirada que pueden tener al enfrentar distintos problemas, porque conociendo la estructura formal de las organizaciones también conocen una parte más humana en la que también han participado.

Así, Tierra Común busca impactar políticamente, ya que también quisieran que se discutiera y se considerara de una manera distinta el uso de la tecnología, y aunque no está planteado como un eje de trabajo de la cooperativa, en la opinión de Fernando Hernández, le gustaría que la experiencia que está teniendo la Cooperativa también llegara a generar alguna clase de reforma a los leyes y reglamentos que tienen que ver con el uso de la tecnología en México y con el cuidado de datos personales.

Para Tierra Común, el software y el conocimiento libre aterriza en lo cotidiano. Si se quisiera utilizar otro tipo de software no se podría, porque para hacer muchas cosas se necesita tener Windows, o porque para tal formato se necesita tener el Microsoft Office oficial. Entonces todo este cabildeo también es político e impacta en la resistencia del usuario en liberarse de ese yugo, de este monopolio de la tecnología.

Tierra Común quiere crear resistencias grandes, luchas y acciones en contra de la concentración de la tecnología de la comunicación en pocas manos. Y no solo es con las tecnologías, saben que hay otras resistencias, y si logramos que más gente utilice software libre estarán satisfechos por haber dado un pequeño paso para estar más lejos de esta concentración mediante la concientización. Cambiando la manera de interactuar con otras personas también buscan implementar un sentido crítico de la tecnología.

No quieren que encasillen el trabajo que hacen sobre privacidad, y que la gente crea que solamente es importante para personas defensoras de Derechos Humanos y para periodistas porque son quienes están en riesgo. Toda la sociedad está en riesgo de que se viole su privacidad de distinto modo, y pues por eso mismo buscan tener una visión más amplia de la protección de la información y ser críticos de la tecnología.

Para Fernando Hernández la mayor acumulación de datos se encuentra en las granjas de servidores de las empresas transnacionales como Amazon, Facebook, Google y Twitter, y esto sin duda juega en contra de la sociedad. Si habláramos de la acumulación del conocimiento o de la información en un esquema abierto, participativo, y horizontal, donde todo mundo podemos tener acceso para estudiar, aprender, compartir, etcétera, entonces en ese sentido sí

sería lo mejor que nos haya pasado tecnológicamente hablando. Pero este no es el caso porque se acumula información para cerrarla para el beneficio particular de unos cuantos hombres blancos de lo que le llamamos el norte global.

Esto puede encontrarse hasta en la democracia, porque la acumulación de esta información tan importante y sensible hace muy difícil el cumplimiento de la ley, la cual está pensada y diseñada para fortalecer la democracia y defender a la ciudadanía. Otro ejemplo muy concreto que menciona Fernando es a Ley Federal de Protección de Datos personales en Posesión de los Particulares. Esa ley en México está muy buena porque ofrece bastantes garantías, y podría estar a la altura del reglamento europeo de Protección de Datos. Pero está bajo un esquema eurocentrista que no refleja la realidad mexicana.

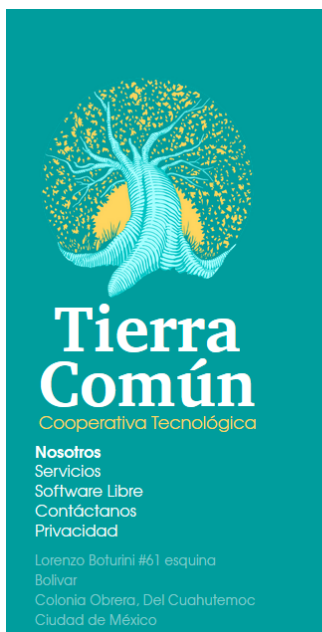
Para Tierra Común, la acumulación de información sería beneficiosa si fuera abierta y accesible para todo el mundo, y accesible el sentido de la garantía de los derechos de las personas.

Mientras no tengamos un buen internet garantizado para todo el mundo, mientras las tarifas que tenemos sean altísimas y por pésimos servicios, mientras no haya electricidad o acceso a computadoras para que las personas de más bajos recursos puedan tener internet, entonces tampoco la acumulación va a beneficiar. Si la acumulación sigue siendo cerrada y controlada por pocas empresas transnacionales, es lo peor que nos puede pasar tecnológicamente como sociedad.

Para Tierra Común, uno de los ejemplos más fabulosos de conocimiento libre es la Wikipedia: es un repositorio abierto y libre. Que, a pesar de que tiene sus implicaciones, nos ha demostrado que es una fuente fundamental de información y un espacio donde podemos confluir distintas personas y distintas colectividades para compartir y difundir conocimiento.

Para Fernando Hernández, el software libre en tanto busca con sus cuatro libertades el involucramiento de las personas y también sería algo muy positivo si se usara más. Por eso el software libre no solamente es una cuestión ética, sino también es una opción muy estable a largo plazo, porque no nos encadenan las condiciones de un proveedor en particular y permite continuar con el desarrollo, involucrar a más personas y aumentar opciones y posibilidades de un mismo programa. Y aunque no sea una cuestión de gastos, es un recurso económico mucho

mejor invertido. Además, no solamente el individuo se va a beneficiar directamente, sino la comunidad entera que quiera beneficiarse.



Software Libre

No hay nada que te proteja al 100%. Sin embargo, el uso de software libre en materia de autoprotección ha demostrado ser eficaz para resguardar las comunicaciones y la información de las personas de manera transparente. Si se trata de seguridad, no quieres que tus programas tengan puertas traseras* o funciones ocultas que vulneran tu privacidad. El software libre es respaldado por una comunidad mundial amplia y vigorosa de desarrolladorxs, usarixs, instituciones académicas e incluso gubernamentales.

El software libre se ha desarrollado bajo 4 libertades: La libertad de uso, libertad de conocimiento, libertad de modificación y libertad de compartir. Todas estas libertades permiten que esta tecnología se adapte a las necesidades de las personas, quienes también pueden apropiarse de ellas y desarrollarlas como mejor les convenga. El software privativo por el contrario, impone a las personas la obsolescencia programada, el uso de su marca, la entrega de información sensible, le obliga al pago de costosas licencias y las vuelve hiper dependientes de sus productos.

Accesos privilegiados que las empresas de software pueden colocar en sus programas, permitiendo el control del equipo de cómputo sin el conocimiento de la persona usuaria.

Ilustración 12. Definición de software libre de acuerdo con la Cooperativa Tierra Común

Fuente: (Cooperativa Tierra Común, 2020)

También se beneficiarían en el uso de este tipo de programas para desarrollo de bases de datos y análisis de datos, procesamiento de edición, etcétera. En ese sentido el software libre sí facilita el acceso a demás personas.

Por ejemplo, archive.org, este gran proyecto donde cualquiera puede subir vídeos y puede subir juegos, y estar trabajando con software libre. Este sitio ofrece muchísimas más bondades que otros repositorios más poderosos como los de Amazon, o como los mismos de Google, como YouTube. Esto como creadores te brinda más respeto que otras plataformas. No paga ni monetiza, pero desde el punto de vista del acceso es muchísimo mejor, pero no está tan difundido.

En general todo lo que tenga el conocimiento libre es fundamental, y de hecho ha sido fundamental el día de hoy. La cuestión es que la mayoría de las personas ni siquiera lo sabe, porque desde la perspectiva de Fernando Hernández el uso del software libre no es difundido, y

gracias a la cultura tecnocrática promovida por las corporaciones nacionales, no nos enteramos de que gran parte del internet funciona con software libre.

El tráfico aéreo se maneja en gran parte con software libre, el desarrollo de muchas herramientas web también es a partir de software libre. Eso ya nos impacta. El problema es que no se conoce, y que como no se conoce, se cree que es el desarrollo de particulares.

Claro que ahora es una versión cerrada de que el mundo se está beneficiando con la minería de datos para una corporación transnacional. ¿Entonces, de qué se beneficia la sociedad? Lo que tendría que pasar es que la gente supiera las ventajas que ha traído el software libre. Muchas de estas cuestiones son de desarrollo de software, de acceso, de compatibilidad, y que por lo mismo también Tierra Común se enfoca más en el desarrollo de nuevas soluciones con software libre.

Y no solamente crece una perspectiva técnica de desarrollo y de programación, sino también desde la cotidianidad si los usuarios errores, están en contacto con las personas que lo desarrollaron, o están financiando y contribuyendo a quienes generan estas herramientas, obviamente los beneficios van a regresar muchísimo más rápido de lo que actualmente está ocurriendo.

Según Tierra Común, las personas tenemos una dignidad y una serie de derechos fundamentales que no se tienen que justificar o argumentar. pues la tecnología va inmersa dentro de esto. Es decir, estos derechos fundamentales y derechos humanos son indivisibles y son universales, y eso quiere decir que, si se afecta a unos, se afectan a los demás.

Para poder disfrutar de esos derechos se ha involucrado mucho la tecnología. La restricción en el acceso a la tecnología necesariamente afecta los derechos humanos. Fernando Hernández menciona que por la pandemia ahora todo es en línea, pero no se tiene una computadora por persona, y no se tiene un buen acceso a internet. Hay comunidades que tampoco tienen electricidad o un espacio adecuado.

Hay personas que, por no tener acceso a la tecnología en este momento, se les está vulnerando su derecho a la educación y por este carácter de interdependencia también se les está afectando su derecho al trabajo. Porque si ya no pueden estudiar, se va a afectar la posibilidad de empleo a futuro que vayan a tener todas estas personas. El problema es aún peor porque no necesariamente necesitamos una computadora por persona.

No se trata de dar acceso por el acceso, también hay que preguntarse cuál sería lo mejor. Lo ideal es que se pudiera tener acceso a equipos de cómputo que duren un muchos años, que lo tenga que cambiar en tres o en cuatro años, que tuviéramos acceso a tecnologías limpias que no impactarán tanto el medio ambiente para que pueda tener internet.

Ya no tenemos bosques hoy, ya no tenemos océanos limpios, porque ya está lleno de plástico y basura. Es muy complicado y se tiene que avanzar, no solo como en el acceso a la tecnología, sino también el acceso a qué tecnología. Debemos desarrollar mirando mucho más allá de los reportes financieros de estas corporaciones que desarrollan la tecnología, y empezar viéndolo como como Estados, como gobiernos, como sociedad, a un larguísimo plazo, pero no se está haciendo eso, se está trabajando para el acceso inmediato.

Se crean tecnologías contaminantes, tecnologías que van a ser obsoletas en un cortísimo plazo y eso no resuelve este nada. Va a ser muy difícil de cambiar, pero Tierra Común es una cooperativa convencida en que hay que hacerlo y ponerlo en el horizonte para trabajarlo.

En general, Tierra Común es una cooperativa muy consciente del mercado laboral en el que se desarrollan, y están buscando hacer el cambio desde la praxis. Tienen consciencia ambiental, y se resisten al capitalismo de datos desde la cotidianeidad. Así mismo, cuentan con una perspectiva social y política muy amplia, y va más allá de la técnica con la que realizan su trabajo.

4.4 CONCLUSIÓN

Dentro del estudio de caso de estas tres organizaciones, se encuentra que hay diversas líneas ideológicas y de acción en las que convergen entre sí. Estas tres organizaciones ven a la información, a los datos y al conocimiento como algo que le pertenece a la sociedad y que forman parte de ella, parten ideológicamente de que el conocimiento es ontológicamente libre porque es de todos.

Así, estas tres organizaciones están particularmente conscientes de las consecuencias que tiene el capitalismo de datos en la sociedad, así como de las nuevas herramientas que se están utilizando dentro del capitalismo de datos y las herramientas que se pueden utilizar contra

este. Hacen una investigación profunda en cómo la tecnología está afectando a la sociedad en sus diferentes áreas de acción, para poder generar estrategias de resistencia.

Estas tres organizaciones cuentan con equipos multidisciplinarios para poder formar estrategias integrales. Cabe resaltar que el trabajo de Luchadoras es particular en sus objetivos, ya que se manejan dentro del área tecnológica y feminista, generando así, un nicho de trabajo donde pocas organizaciones se desenvuelven. A pesar de que Luchadoras forma parte de redes de colectivos dedicados al activismo digital, están generando lineamientos e investigaciones que tienen un gran impacto en los movimientos feministas.

Por otro lado, Red para la Defensa de los Derechos Digitales es muy respetada y tiene un gran alcance dentro de la comunidad dedicada a la tecnología, y han tenido un gran impacto en el activismo digital ya que han enfocado la mayoría de sus esfuerzos en lograr reformas a la ley que protejan a la sociedad en materia de derechos digitales.

Así mismo, la Cooperativa Tierra Común, a pesar de que surge de un grupo activista más conocido, es un esfuerzo de llevar a cabo la prestación de servicios tecnológicos mediante los ideales de la economía social y solidaria, e intentan hacer el cambio social en su praxis diaria.

En términos generales, estas son sólo una muestra del trabajo que están haciendo las organizaciones para poder resistir y luchar contra el capitalismo de datos, y son tan sólo tres perspectivas de las muchas que se están dando en Latinoamérica.

Estas resistencias tendrán mayor fuerza en medida que se den a conocer más formas en las que afecta el capitalismo de datos dentro de la sociedad. Gracias a la pandemia del COVID-19, gran parte de la vida diaria y de las formas de producción se ha dado en ambientes digitales, y, por lo tanto, gran parte de la población se ha visto en la necesidad de migrar a otras plataformas digitales.

Así, en una sociedad post-pandemia, la resistencia al capitalismo de datos se hará más importante y fundamental, y las organizaciones que están en esta lucha se verán en la obligación de redoblar sus esfuerzos en medida que el capitalismo de datos intente explotar los datos en la vida diaria de las personas.

CONCLUSIONES GENERALES

La vida diaria se ha convertido en un bien a explotar gracias a los procesos de datificación dentro del capitalismo de datos. Así, se generan ganancias, se vigila y controla a las personas, la cotidianidad se contabiliza a través de los medios digitales. Así, el *big data* genera información a partir de individuos y sociedades para que unos cuantos se beneficien de ella.

Se encontró en este trabajo que el capitalismo de datos se manifiesta en cuatro maneras principales: en la extracción de datos, en la mercantilización, vigilancia y violación a la privacidad, en la manipulación ideológica, política y electoral, así como el colonialismo. Se encontraron diversas formas en las que permea el capitalismo de datos en la sociedad, y se vieron las técnicas utilizadas por el capitalismo de datos para beneficiar a unos pocos y propiciar la desigualdad.

De acuerdo con esta investigación, el capitalismo de datos está buscando constantemente nuevas formas de lucrar con la información, y es probable que continúe haciéndolo durante los próximos años. El capitalismo de datos sólo es una pequeña parte del capitalismo, y seguirá beneficiándose de la identidad y del ser de cada individuo y de cada sociedad mientras las sociedades sigan teniendo un modelo capitalista.

A pesar de esto, existen grupos que defienden el acceso a la información como un derecho humano, reconocen que el conocimiento forma parte de nuestra ontología y al que todos debemos de tener derecho. Así, hay leyes que protegen estos derechos, pero aún así se permite ver el conocimiento como propiedad. Las leyes que protegen el acceso a la información también protegen la propiedad intelectual de forma desigual. El conocimiento, al igual que otros bienes comunes como la salud, debe ser accesible para todos, pero se sigue explotando y lucrando con él.

En respuesta a esta problemática, surgen movimientos sociales y grupos activistas que se resisten al capitalismo de datos, reconocen al conocimiento como un bien común, los datos como parte de la ontología social, y a la información como un derecho humano. Estas asociaciones reconocen que no sólo el conocimiento tecnológico es parte de los comunes, sino también el conocimiento originario y el no considerado como científico.

Estos grupos reconocen también la necesidad de privacidad de los seres humanos, y la defienden tanto legalmente como en la práctica. Buscan la creación y el mantenimiento de plataformas donde se pueda compartir el conocimiento, donde la tecnología se pueda compartir y se pueda adecuar a las necesidades de cada población. Así, desarrollan y crean software libre para el uso de todos, trabajan en hacer herramientas que puedan ayudar a mejorar la calidad de vida de sus comunidades.

Las asociaciones dedicadas al activismo digital están conscientes de la problemática y las consecuencias que representa el capitalismo de datos. Los esfuerzos que hacen en sus resistencias y en su lucha son prácticos y cotidianos, ya sea buscando cambios en los marcos legales en los que existen las empresas de tecnología de la comunicación y la información, o buscando un cambio en la forma en la que la sociedad se relaciona con las nuevas tecnologías.

El activismo digital trasciende fronteras y, aunque reconoce que cada sociedad tiene su problemática particular, se han creado redes de apoyo entre asociaciones y activistas, compartiendo mejores prácticas y herramientas, y la mayoría del activismo digital en el Sur Global tiene una perspectiva decolonial y comunitaria, buscando hacerle frente al colonialismo y a la mercantilización de los datos que forman parte del capitalismo de datos.

Uno de los esfuerzos más interesantes que se está haciendo desde las resistencias es acerca de la soberanía digital, que, a pesar de que es una de las respuestas emergentes al capitalismo de datos, son pocos los grupos dedicados a la creación de ambientes autónomos y digitales que estén fuera del capitalismo, pero estos todavía están en crecimiento. En algunos años, esta forma de resistencia podría generar suficiente material de estudio para una investigación profunda.

Desgraciadamente, como se comentó brevemente en el capítulo anterior, los esfuerzos por crear activismo educativo en ambientes digitales son débiles. Los intentos de democratizar el conocimiento también han salido de empresas que se mantienen a flote a través de publicidad en el mejor de los casos, y en el peor de ellos, de la venta de los datos personales de los usuarios.

La mayoría de las herramientas educativas en ambientes digitales no buscan resistir al capitalismo de datos. Claro ejemplo de esto es que, al momento de la redacción de este texto, el hombre más rico del mundo Elon Musk, donó cinco millones de dólares a la organización Khan Academy, la cual enseña a los usuarios a programar software.

Se necesitan mayores esfuerzos en la creación de programas de alfabetización digital e informacional, ya que es la mejor forma para evitar la manipulación política, ideológica y electoral al dar herramientas lógicas y cognitivas para que la sociedad tenga procesos críticos al consumir noticias y entretenimiento que puedan modificar su perspectiva política a través de falsedades o medias verdades.

Por lo tanto, se debe identificar y fomentar los esfuerzos que hagan las organizaciones y los activistas en torno a la educación a través de la tecnología, ya que en las sociedades post-pandémicas será cada vez más necesaria ya que se viene un auge del trabajo y la educación a distancia. Al igual que se recomienda ser críticos con los productos que se consumen en la cotidianeidad, también se debe ser particularmente críticos con los servicios educativos que se ofrecen, ya que, al fin y al cabo, la educación también es política.

La resistencia al capitalismo de datos y el activismo digital es un trabajo constante y permanente. Actualmente se está llamando la atención a los problemas de privacidad de las empresas de mensajería y redes sociales, y esto es en parte gracias al trabajo que han hecho muchas asociaciones sin fines de lucro que buscan mantener a la sociedad informada en las prácticas del capitalismo de datos que vulneran los derechos digitales.

El tema de capitalismo de datos y las resistencias a este está en constante cambio y en constante evolución, ya que, junto con la ciencia, ambos avanzan a pasos agigantados. Se recomienda ampliamente mantener este tema en la mira durante los próximos años, ya que cada vez se están dando movimientos sociales que están inconformes con el capitalismo y que han tomado herramientas del activismo digital para su lucha. Sin duda, el activismo digital formará parte de los cambios sociales venideros ya que proporcionan plataformas de acción que pueden movilizar a grandes grupos.

La sociedad cada vez está más consciente del valor que tienen los datos propios, la información y el conocimiento, la necesidad de proteger la privacidad individual y de mantener el acceso a los saberes de una comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Article 19. (2019). Periodistas asesinados en México, en relación con su labor informativa. *Article 19*. Obtenido de <https://articulo19.org/periodistasasesinados/>
- Berghel, H. (2018). Malice Domestic: The Cambridge Analytica Dystopia. *Mobile and embedded deep learning*, 51, 84-89. doi:doi 10.1109/MC.2018.2381135
- Bing, C., & Schectman, J. (30 de Enero de 2019). Secret hacking team of American mercenaries. Obtenido de <https://www.reuters.com/investigates/special-report/usa-spying-raven/>
- Bolsover, G., & Howard, P. (2017). Computational Propaganda and Political Big Data: Moving toward a More Critical Research Agenda. *Big Data*, 5(4), 273–276. doi:DOI:10.1089/big.2017.29024.cpr
- Cámara de Diputados del H. Consejo de la Unión. (15 de junio de 2018). *Ley Federal de Comunicaciones y Radiodifusión*. Obtenido de Cámara de Diputados: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFTR_020419.pdf
- Camargo-Vega, J. J., Camargo-Ortega, J. F., & Joyanes-Aguilar, L. (enero-junio de 2015). Conociendo Big Data. *Facultad de Ingeniería*, 24(38), 63-77. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4139/413940775006.pdf>
- Campbell, C. (12 de Julio de 2019). How China Is Using “Social Credit Scores” to Reward and Punish Its Citizens. *Time*. Obtenido de How China Is Using “Social Credit Scores” to Reward and Punish Its Citizens
- Castells, M. (1996). La era de la información. *Economía, sociedad y cultura*, 1.
- Castells, M. (2007). Communication, Power and Counter-Power in the Network Society. *International Journal of Communication*, 238-266.
- Chivers, t. (4 de Agosto de 2019). Facial recognition... coming to a supermarket near you. *The Guardian*. Obtenido de <https://www.theguardian.com/technology/2019/aug/04/facial-recognition-supermarket-facewatch-ai-artificial-intelligence-civil-liberties>
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores. (29 de agosto de 2017). Resolución que modifica las Disposiciones de carácter general aplicables a las instituciones de crédito. *Diario Oficial de la Nación*. Obtenido de https://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5495299
- Comisión Nacional de Derechos Humanos. (octubre de 2018). *¿Qué son los derechos humanos?* Obtenido de Derechos Humanos: <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/que-son-los-derechos-humanos>
- Cooperativa Tierra Común. (11 de diciembre de 2020). *Cooperativa Tierra Común*. Obtenido de Software Libre: <https://tierracomun.org/software-libre/#SL>

- Couldry, N., & Mejias, U. A. (2018). Data Colonialism: Rethinking Big Data's Relation to the Contemporary Subject. *Sage Journals Television & New Media*, 1-14. doi:<https://doi.org/10.1177/1527476418796632>
- Cruz Serrano, N. (02 de 01 de 2020). La 4t quiere datos biométricos de todos los mexicanos. *El Universal*. Obtenido de <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/la-4t-quiere-datos-biometricos-de-todos-los-mexicanos>
- Dagnino, R. (2019). *Tecnociencia solidaria: un manual estratégico*. Marília: Lutas anticapital.
- Doffman, Z. (14 de Noviembre de 2019). Secret Iranian Network Behind ‘Aggressive’ U.S. Cyberattacks Exposed In New Report. *Forbes*. Obtenido de <https://www.forbes.com/sites/zakdoffman/2019/11/14/secret-iranian-network-behind-aggressive-us-cyberattacks-exposed-in-new-report/#610dda10579c>
- Doffman, Z. (2019). Secret Iranian Network Behind ‘Aggressive’ U.S. Cyberattacks Exposed In New Report. *Forbes*. Obtenido de <https://www.forbes.com/sites/zakdoffman/2019/11/14/secret-iranian-network-behind-aggressive-us-cyberattacks-exposed-in-new-report/#610dda10579c>
- Drucker, P. (1993). The rise of the knowledge society. *Woodrow Wilson International Center for Scholars*, 17(2).
- Elbakyan, A. (24 de febrero de 2016). Why Science is Better with Communism? The Case of Sci-Hub. *Open Access @ UNT*. Obtenido de <https://openaccess.unt.edu/symposium/2016/info/transcript-and-translation-sci-hub-presentation>
- Ellis, E. (2018). *The future of Latin America and the Caribbean in the context of the rise of China*. Washington DC: Center for Strategic and International Studies. Obtenido de https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/181119_FutureofLatinAmerica.pdf
- Eshet, Y. (2004). Digital Literacy: A Conceptual Framework for Survival Skills in the Digital era. *Journal of Educational Multimedia and Hypermedia*, 13(1). Obtenido de <https://www.learntechlib.org/p/4793/>
- Excelsior. (01 de Abril de 2020). ¿De qué se trata la Ley Olimpia? *Excelsior*. Obtenido de <https://www.excelsior.com.mx/nacional/de-que-se-trata-la-ley-olimpia/1373544#view-1>
- Fagiolo, M. (2012). El conocimiento como bien común. *Cayapa. Revista Venezolana de Economía*, 12(23), 65-83. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/622/62224968004.pdf>

- Federici, S. (2012). El feminismo y las políticas de lo común en una era de acumulación primitiva. En S. Federici, *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* (pág. 244). Nueva York: Common Notions.
- Fjeld, A., & Cingolani, P. (2019). La institución de lo común: ¿un principio revolucionario para el siglo XXI? Entrevista a Pierre Dardot y Christian Laval. *Revista de Estudios Sociales*, 65-77. doi:<https://doi.org/10.7440/res70.2019.06>
- Fjeld, A., & Quintana, L. (2019). Reinstitutionalización, formas de vida y acciones igualitarias: reinenciones de lo común hoy contra el capitalismo neoliberal. *Revista de Estudios Sociales*, 70, 2-9. doi:<https://doi.org/10.7440/res70.2019.01>
- Forbes. (23 de Noviembre de 2019). *Forbes*. Obtenido de The World's real-time billionaires: <https://www.forbes.com/real-time-billionaires/#70791ca73d78>
- Forbidden Stories. (06 de diciembre de 2020). *Proyecto Cartel*. Obtenido de Sobre el proyecto cartel: <https://forbiddenstories.org/es/the-cartel-project/>
- Fuch, C. (2018). Propaganda 2.0 : Herman and Chomsky's Propaganda Model in the Age of the Internet, Big Data and Social Media. En J. B. Pedro Carañana, *The Propaganda Model Today: Filtering Perception and Awareness* (págs. 71–92). Londres: University of Westminster Press. doi:<https://doi.org/10.16997/book27.f>.
- Garretón, M. A. (abril de 2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. *Revista de la CEPAL*(76).
- Greenberg, A. (10 de Junio de 2019). How Not To Prevent a Cyberwar With Russia. *Wired*. Obtenido de <https://www.wired.com/story/russia-cyberwar-escalation-power-grid/>
- Grimes, S. (2013). Big data: Avoid "wanna V" confusion. *Information Week*. Obtenido de <http://www.informationweek.com/big-data/big-data-analytics/big-data-avoid-wanna-v-confusion/d/d-id/1111077>
- Hague, B., & Loader, B. (1999). *Digital democracy: discourse and decision making in the information age*. Londres: Routledge. Obtenido de https://books.google.nl/books?hl=en&lr=&id=lZyEAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR9&dq=information+democracy&ots=PNyqdYkQrU&sig=QflbEuZ0hswmV5p1VGw3W8KYb5A&redir_esc=y#v=onepage&q=information%20democracy&f=false
- Han, J. (2006). *Data mining: Concepts and techniques*. San Francisco: Elsevier. Obtenido de <https://mitmecsept.files.wordpress.com/2017/04/data-mining-concepts-and-techniques-2nd-edition-impressao.pdf>
- Haupt, M. (2 de Mayo de 2016). “Data is the New Oil” — A Ludicrous Proposition. *Medium*. Obtenido de <https://medium.com/project-2030/data-is-the-new-oil-a-ludicrous-proposition-1d91bba4f294>

- Hay Newman, L. (03 de Octubre de 2016). Trump Calls For 'Crippling' Cyberwar Attack Capabilities. *Wired*, págs. <https://www.wired.com/2016/10/trump-calls-crippling-cyberwar-attack-capabilities/>.
- Herbst, S. (1993). *Numbered voices: How opinion polling has shaped American politics*. Chicago, Illinois: University of Chicago Press.
- Hill, K. (2020). Wrongfully Accused by an Algorithm. *The New York Times*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/2020/06/24/technology/facial-recognition-arrest.html>
- Kasha, K., Beckvard, H., & Minárik, T. (2019). Huawei, 5G, and China as a Security Threat. *NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence*. Obtenido de <https://ccdcoe.org/uploads/2019/03/CCDCOE-Huawei-2019-03-28-FINAL.pdf>
- Kolbert, E. (27 de febrero de 2017). Why facts do not change our minds. *The New York Times*. Obtenido de <https://www.newyorker.com/magazine/2017/02/27/why-facts-dont-change-our-minds>
- Lau, J. (2006). *Guidelines On Information Literacy for Lifelong Learning*. Boca del Río , Veracruz, México: IFLA. Obtenido de <https://www.ifla.org/files/assets/information-literacy/publications/ifla-guidelines-en.pdf>
- Lauer, J. (2010). The good consumer: Credit Reporting and the invention of financial identity in the United States, 1840-1940. *Enterprise & Society*(11), 686-694.
- Lauer, J. (2012). Making the ledgers talk: Customer control and the origins of retail data mining, 1920-1940. En H. Berghoff, P. Scranton, & U. Spiekermann, *The rise of marketing and market research*. New York, NY: Palgrave, Macmillan.
- Lawler, D. (2012). Ciencia, Tecnología y Desarrollo Sostenible. En E. Aibar, & M. Á. Quintanilla, *Ciencia, tecnología y sociedad* (págs. 163-198). Madrid: Trotta.
- Luchadoras. (23 de noviembre de 2017). *13 formas de agresión relacionada con las tecnologías contra las mujeres*. Obtenido de Luchadoras.mx: <https://luchadoras.mx/13-formas-violencia-linea-las-mujeres/>
- Luchadoras. (8 de 10 de 2020). *Luchadoras*. Obtenido de Luchadoras: <https://luchadoras.mx/>
- Lugo, L. (07 de Julio de 2019). Este año van 13 activistas del medio ambiente y defensores asesinados. *Milenio*. Obtenido de <https://www.milenio.com/policia/ano-13-activistas-ambiente-defensores-asesinados>
- Madianou, M. (2019). Technocolonialism: Digital Innovation and Data Practices in the Humanitarian Response to Refugee Crises. *Sage Journals Social Media + Society*, 1-13. doi:<https://doi.org/10.1177/2056305119863146>

- Marianne, D. (2018). La delgada línea roja del cifrado y la desinformación en Brasil. *Derechos Digitales*. Obtenido de <https://www.derechosdigitales.org/12577/la-delgada-linea-roja-del-cifrado-y-la-desinformacion-en-brasil/>
- Martí I Puig, S. (2012). Curso de Movimientos Sociales y Agregación de Intereses. *Análisis de la Política*. Obtenido de https://www.academia.edu/3067254/CURSO_MOVIMIENTOS_SOCIALES_Y_ACCI%C3%93N_COLECTIVA
- Martinez, M. (2018). México: los "bots", "trolls" y otros trucos de manipulación en internet que amenazan las próximas elecciones presidenciales. *BBC Mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44302996>
- Menn, J. (17 de Noviembre de 2019). Exclusive: Interpol plans to condemn encryption spread, citing predators, sources say. *Reuters*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/us-interpol-encryption-exclusive/exclusive-interpol-plans-to-condemn-encryption-spread-citing-predators-sources-say-idUSKBN1XR0S7>
- Milan, S. (2016). Data activism as the new frontier of media activism. En Y. Goubin, & V. Pickard, *Media Activism in the Digital Age: Charting an Evolving Field of Research*. Shaping Inquiry in Culture, Communication and Media Studies Series.
- Milan, S., & Treré, E. (2019). Big Data from the South(s): Beyond Data Universalism. *Sage Journals Television & New Media*, 20(4), 319-335. doi:DOI: 10.1177/1527476419837739
- Mueller, B. (17 de agosto de 2020). La educación por televisión vive un auge por la pandemia del coronavirus. *The New York Times*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/es/2020/08/17/espanol/educacion-television.html>
- Myers West, S. (2017). Data capitalism: Redefining the logics of surveillance and privacy. *Sage Journals Business & Society*, 1-22. doi:<https://doi.org/10.1177/0007650317718185>
- Naciones Unidas. (10 de diciembre de 1948). *Office of the High Commissioner for Human Rights*. Obtenido de Declaración Universal de Derechos Humanos: <https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Pages/Language.aspx?LangID=spn>
- OCDE. (2018). *Right to access information*. OCDE. Obtenido de <https://www.oecd.org/mena/governance/right-to-access-information-2018.pdf>
- O'Donnell, V., & Jowett, G. (2005). What Is Propaganda, and How Does It Differ From Persuasion? *Propaganda and Persuasion*, 21-23.
- Ortiz Freuler, J., & Iglesias, C. (2018). *Algoritmos e inteligencia artificial en Latinoamérica, Un Estudio de implementaciones por parte de Gobiernos en Argentina y Uruguay*. World Wide Web Foundation. Obtenido de

http://webfoundation.org/docs/2018/09/WF_AI-in-LA_Report_Spanish_Screen_AW.pdf

- Parietti, M. (3 de Noviembre de 2019). The Top 10 Technology Companies. *Investopedia*. Obtenido de <https://www.investopedia.com/articles/markets/030816/worlds-top-10-technology-companies-aapl-google.asp>
- Pineda Pinzón, E. C. (2020). La gestión de los conocimientos tradicionales: aproximación a la acción institucional supranacional. En E. Lazos Chavero, *Retos latinoamericanos en la lucha por los comunes: historias a compartir* (pág. 62). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI, perspectivas y herramientas analíticas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En A. Quijano, *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140506032333/eje1-7.pdf>
- R3D Red en Defensa de los Derechos Digitales. (2019). WhatsApp revela que #Pegasus continuó operando en México en 2019. *R3D Red en Defensa de los Derechos Digitales*. Obtenido de <https://r3d.mx/2019/10/29/whatsapp-revela-que-pegasus-continuo-operando-en-mexico-en-2019/>
- RAE. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: RAE. Obtenido de Definición.
- Rancho Electrónico. (11 de Octubre de 2020). *Quiénes Somos*. Obtenido de Rancho Electrónico: <https://ranchoelectronico.org/quienes-somos/>
- Raud, M. (2016). China and Cyber: Attitudes, strategies, organisation. *NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence*. Obtenido de https://ccdcoe.org/uploads/2018/10/CS_organisation_CHINA_092016_FINAL.pdf
- Raval, N. (2019). An Agenda for Decolonizing Data Science. *Spheres, Journal for Digital Cultures*. Obtenido de <http://spheres-journal.org/an-agenda-for-decolonizing-data-science/>
- Red para la Defensa de los Derechos Digitales. (10 de Agosto de 2020). *CNDH considera inconstitucionales reformas a la Ley Federal de Derecho de Autor y al Código Penal Federal*. Obtenido de R3D: <https://r3d.mx/2020/08/10/cndh-considera-inconstitucionales-reformas-a-la-ley-federal-de-derecho-de-autor-y-al-codigo-penal-federal/>
- Red para la Defensa de los Derechos Digitales. (14 de 10 de 2020). *Red para la Defensa de los Derechos Digitales*. Obtenido de R3D.mx: <https://r3d.mx/>

- Reina, E. (20 de Junio de 2017). Pegasus, el programa que espía a los periodistas y activistas mexicanos. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2017/06/20/mexico/1497920669_881339.html
- Rendón Rojas, M. Á. (2005). *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Rendón Rojas, M. Á. (2005). Relación entre los conceptos: información, conocimiento y valor. Semejanzas y diferencias. *Ciencia de la Información*, 34(2), 52-61. Obtenido de <http://www.scielo.br/pdf/ci/v34n2/28555.pdf>
- Reporters Without Borders. (5 de november de 2018). *Information and democracy commission*. Obtenido de Declaration: <https://rsf.org/en/global-communication-and-information-space-common-good-humankind>
- Ricaurte, P. (2019). Data Epistemologies, Coloniality of Power and Resistance. *Sage Journals Television & New Media*, 1-16. doi:<https://doi.org/10.1177/1527476419831640>
- Riquelme, J. C., Ruiz, R., & Gilbert, K. (2006). Minería de Datos: Conceptos y Tendencias. *Inteligencia Artificial, Revista Iberoamericana de Inteligencia Artificial*(29), 11-18. Obtenido de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/43290/Miner%20de%20datos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Saidel, L. M. (2019). Reinenciones de lo común: hacia una revisión de algunos debates recientes. (U. d. Andes, Ed.) *Revista de Estudios Sociales*, 70, 10-24. Obtenido de <http://journals.openedition.org/revestudsoc/46322>
- Schectman, J., & Bing, C. (30 de Enero de 2019). UAE used cyber super-weapon to spy on iPhones of foes. *Reuters*. Obtenido de <https://www.reuters.com/investigates/special-report/usa-spying-karma/>
- Schilis-Gallego, C. (06 de diciembre de 2020). Spying on Mexican journalists: investigating the lucrative market of cyber-surveillance. Obtenido de <https://forbiddenstories.org/spying-on-mexican-journalists-investigating-the-lucrative-market-of-cyber-surveillance/>
- Schoolov, K. (22 de Agosto de 2019). How Amazon is fighting back against workers' increasing efforts to unionize. *CNBC*. Obtenido de <https://www.cnn.com/2019/08/22/how-amazon-is-fighting-back-against-workers-efforts-to-unionize.html>
- Schuster, D. (19 de Octubre de 2019). Amazon workers 'forced to go back to work' after fellow employee dies on shift. *New York Post*. Obtenido de <https://nypost.com/2019/10/19/amazon-workers-forced-to-go-back-to-work-after-fellow-employee-dies-on-shift/>

- Skaags, P. (15 de enero de 2013). Aaron Swartz Remembered as Internet Activist who Changed the World. *Patch*. Obtenido de <https://patch.com/illinois/evanston/aaron-swartz-remembered-as-internet-activist-who-chanf229b36e26>
- Teachout, Z. (11 de Abril de 2018). Mark Zuckerberg's Facebook hearing was an utter sham. *The Guardian*. Obtenido de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2018/apr/11/mark-zuckerbergs-facebook-hearing-sham>
- Thatcher, J., O'Sullivan, D., & Mahmoudi, D. (2016). Data colonialism through accumulation by dispossession: New metaphors for daily data. *Environment and Planning D: Society and Space*, 34(6). doi:DOI: 10.1177/0263775816633195
- Tierra Común. (11 de Octubre de 2020). *Nosotros*. Obtenido de Tierra Común: <https://tierracomun.org/>
- Tierra Común. (9 de 10 de 2020). *Tierra Común*. Obtenido de Tierra Común: <https://tierracomun.org/>
- Timberg, C., Merle, R., & Zakrzewski, C. (8 de Octubre de 2018). Google for months kept secret a bug that imperiled the personal data of Google+ users. *Washington Post*. Obtenido de <https://www.washingtonpost.com/technology/2018/10/08/google-overhauls-privacy-rules-after-discovering-exposure-user-data/>
- UNESCO. (2005). *Toward Knowledge Societies: UNESCO World Report*. UNESCO. Obtenido de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141843>
- VSBLTY. (25 de Junio de 2019). VSBLTY seleccionada por Energetika Technologies para proveer análisis de masas para perfeccionar la iluminación de seguridad y protección en toda América Latina. *Globenewswire*. Obtenido de <https://www.globenewswire.com/news-release/2019/06/25/1873990/0/es/VsBLTY-seleccionada-por-Energetika-Technologies-para-proveer-an%C3%A1lisis-de-masas-para-perfeccionar-la-iluminaci%C3%B3n-de-seguridad-y-protecci%C3%B3n-en-toda-Am%C3%A9rica-Latina.html>
- Wong, J. C. (18 de Marzo de 2019). The Cambridge Analytica scandal changed the world – but it didn't change Facebook. *The Guardian*. Obtenido de <https://www.theguardian.com/technology/2019/mar/17/the-cambridge-analytica-scandal-changed-the-world-but-it-didnt-change-facebook>
- World Wide Web Foundation. (2017). *A smart web for a more equal future*. World Wide Web Foundation. Obtenido de http://webfoundation.org/docs/2017/07/PersonalData_Report_WF.pdf
- Zuboff, S. (2015). Big Other: Surveillance Capitalism and the Prospects of an Information Civilization. *Journal of Information Technology*, 75–89. doi:doi:10.1057/jit.2015.5

